

Rafael Amat Payà
Francisco de Paula Blasco Gascó
Joan Josep Castillo Pina
María José García Zambrano
José Ramón Martínez Maestre
Isabel Navarro Cerdán
Ivan Villora Carrizo



SIETE POETAS DE PETRER

Edición preparada por
Vicent Brotons y Salvador Pavía



REGIDORIA DE CULTURA



PETREK

COLECCIÓN LITERARIA



SIETE POETAS DE PETRER



CONCEJALÍA DE CULTURA
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PETRER

VICENT BROTONS RICO

Vicent Brotons Rico, petrerí de quaranta anys, és Llicenciat en Filologia i Diplomata com a Mestre d'Educació Primària. En l'actualitat ensenya llengua i literatura a l'Institut de Batxillerat *Azorín* d'Elda i Petrer i a l'Escola de Formació de Mestres de la Universitat d'Alacant.

Ha publicat, com a coautor, set llibres de text –així com altres materials curriculars de caràcter didàctic– per a l'ensenyament del valencià en l'Educació Primària i Secundària. Així mateix, és autor de nombrosos treballs de divulgació i investigació sobre llengua, literatura, educació, bilingüisme, ..., els qual han aparegut en diverses publicacions com *Escola Catalana*, *Papers*, *Bitrir*, la revista *Festa*, llibres d'actes i comunicacions de congressos i reunions científiques, publicacions col·lectives, etc.

Ha estat guardonat amb el **Premi Ramon Muntaner d'assaig**; com a finalista del **Premi Bromera a l'aplicació didàctica d'un text literari**, i amb el **Premi "Educación y Sociedad" del Ministeri d'Educació**.

El 1989, conjuntament amb Salvador Pavía, edità i prologà els **Premis de poesia "Paco Mollà" 1981-1985-1988**, on s'aplegaven les sis obres guanyadores en la categoria de "nacional" –tant en castellà com en català– de les tres primeres edicions del nostre certamen poètic local.

SALVADOR PAVÍA PAVÍA

Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Granada. Catedrático de Lengua y Literatura Españolas en el Instituto de Bachillerato "Azorín" de Elda-Petrer y profesor de la UNED.

Diplomado en Biblioteconomía y en Cinematografía. Becado en trabajos de investigación bibliotecaria, ha dirigido la Biblioteca Municipal de Elda desde 1974 a 1984.

Ha escrito numerosos artículos sobre Azorín y sobre literatura alicantina en revistas especializadas, y entre sus libros cabe señalar los siguientes:

Don Miguel Amat Maestro (Pascual Verdú) y los orígenes literarios de Azorín (1986); *Rama de laurel*, edic. crítica de la poesía de Andrés Lloret (1987); *Canciones del valle* (1988) y *Canciones del camino* (1988), ediciones críticas de los poemas de Paco Mollá; *El sombrero de tres picos*, edic. crítica del libro de P. A. de Alarcón (1989, 2ª edic, 1991); *Mi manera de pensar*, edic. crítica del libro de Enrique Amat; *Petrel 1923-1939: Los años decisivos* (1993); *Antonio Porpetta: memoria y presencia* (1993) y *Escritores alicantinos* (1995).

Rafael Amat Payà
Francisco de Paula Blasco Gascó
Joan Josep Castillo Pina
María José García Zambrano
José Ramón Martínez Maestre
Isabel Navarro Cerdán
Ivan Villora Carrizo

SIETE POETAS DE PETRER

Edición preparada por Vicent Brotons y Salvador Pavía

Siete poetas de Petrer / Rafael Amat Payá [et al.]; edición preparada por Vicent Brotons y Salvador Pavía; [prólogo de José Miguel Payá Poveda]. – Petrer: Ayuntamiento, D.L. 1997. – 280 p.; 20 cm. – (Mosaic; 2).

Contiene: [Poemas de] Rafael Amat Payá, Francisco de Paula Blasco Gascó, Joan Josep Castillo Pina, María José García Zambrano, José Ramón Martínez Maestre, Isabel Navarro Cerdán y Ivan Villora Carrizo.

ISBN: 84-921556-3-9

I. Amat Payá, Rafael

II. Blasco Gascó, Francisco de Paula

III. Castillo Pina, Joan Josep

IV. García Zambrano, María José

V. Martínez Maestre, José Ramón

VI. Navarro Cerdán, Isabel

VII. Villora Carrizo, Ivan

VIII. Brotons Rico, Vicent, ed. lit.

IX. Pavía Pavía, Salvador, ed. lit.

X. Payá Poveda, José Miguel, pr.

XI. Petrer (Alicante). Ayuntamiento, ed.

821.134.1-1 "19"

821.134.2-1 "19"

PRÓLOGO

En algún lugar se puede leer que Juan Rulfo dejó dicho que escribió su "Pedro Páramo" porque no lo encontró al buscarlo en su biblioteca. Lo mismo podemos decir de este libro: se ha editado ahora porque este prologuista no lo encontró al buscar en su biblioteca la obra de los poetas petrelenses que, año tras año, salían a la luz en los premios Paco Mollá o en diversas revistas de fiesta.

Era un libro inevitable. Los poetas recopilados son una muestra de la fuerza cultural de nuestro pueblo, y era necesario conocer su obra con alguna profundidad.

Por ello no bastaba sólo con acumular poemas elegidos con mejor o peor criterio. Era necesario realizar una edición crítica, con comentarios introductorios que guiaran al lector.

El libro se encargó a quienes se pensó que mejor podían hacerlo realidad. Tanto D. Salvador Pavía como D. Vicent Brotons unen a sus méritos académicos en el campo de la Literatura y la Filología, castellana y valenciana respectivamente, la virtud de haber sido durante años elementos activos de nuestra vida cultural, conocedores por tanto de primera mano de nuestra vida literaria.

De ellos es la responsabilidad de la selección de los autores y poemas y, por supuesto, de los comentarios. Han tenido además la feliz idea de introducir cuestionarios que aproximan aún más los poemas comentados al lector. Los dos han contado con plena libertad para realizar un trabajo que, visto el resultado, nos atrevemos a tildar de magnífico.

Cada uno de los poetas seleccionados merecía un libro para él sólo, y sin duda con el tiempo lo tendrá. Sin embargo se ha editado un libro colectivo por lógicas razones presupuestarias y porque, contra la opinión que el Sr. Pavía expone en su intro-

ducción, todos estos jóvenes poetas tenían tantos aspectos comunes, en su origen, edad, estilo, motivaciones, etc., que la obra colectiva pensábamos que, más que una suma de poemas y comentarios, formaría una indudable unidad. Juzgue el lector si nos hemos equivocado.

Precisamente se cumplen este año treinta de la publicación en Petrel del único libro colectivo de poesía local de que tenemos noticia. Aquel año de 1967, el entonces cura párroco de San Bartolomé, D. Jesús Zaragoza, recopilaba y publicaba el libro "CUANDO LAS YEMAS REVIENTAN", en el que recogía una selección de poemas de él mismo, de Enrique Amat, de Francisco Mollá y de Gabriel García Romeu.

Desde entonces hasta ahora la cultura local ha visto, por lo que toca a la poesía, dos hechos muy significativos: la consagración con la publicación de varios libros, siempre individuales, de Paco Mollá y Enrique Amat, y la creación y desarrollo del premio poético dedicado al primero de ellos.

Este premio ha conseguido prestigiar y difundir la figura de nuestro insigne poeta, pero también ha permitido dar a conocer la existencia de estos jóvenes poetas que nada tienen que envidiar a los de hace tres décadas.

Si alguien se toma el trabajo de comparar la obra referida con la hoy publicada, verá qué poco tienen en común los poetas de hoy con los de hace treinta años. En este libro que el lector tiene en sus manos, de acuerdo con el signo de los tiempos y nuestra realidad cultural, se incluyen poetas en valenciano y castellano, y aparece de nuevo en la poesía local la mujer, (y digo de nuevo porque no debemos olvidar que ya en el año 1921 se publicó un libro de la poetisa local D.^a Emilia Sempere, que por cierto incluía ya poemas en valenciano).

Comprobará también el lector curioso hasta qué punto han cambiado el tono, la rima, el ritmo, los temas: todo; todo menos la calidad poética y el amor a la poesía, que es como decir a la vida.

Todo poeta es panteísta, adora el universo entero, ama la vida con intensidad y es precisamente ese amor lo que le lleva a escribir poesía y hacer perenne su emoción o pensamiento pasajeros.

Como escribió Doroteo Román en su prólogo de hace treinta años: *Que en las almas luzcan las flores y resuenen el cantar de los poetas. Que impere la belleza, que es amor. Amor que —nos lo dice Dante— mueve el sol y las otras estrellas.*

Sea este libro un pequeño homenaje a todos los que con su obra han hecho imperar en nuestro pueblo esa belleza que es amor: un homenaje a todos los poetas de Petrel.

José Miguel Payá Poveda
Concejal de Cultura

INTRODUCCIÓN

1. ¿Tiene sentido una antología poética de autores petrelenses? ¿Tantos poetas tiene Petrel y tanta buena obra tienen escrita para que sea necesaria o conveniente una antología? ¿Qué pretende este libro?

Desde 1981 el Ayuntamiento de Petrel, por medio de su Concejalía de Cultura, viene convocando bianualmente el **Premio Nacional de Poesía Paco Mollá**. El certamen ha dado a conocer poetas noveles que luego han ratificado su valía en posteriores publicaciones o han incrementado su reconocimiento público con este premio. Así, los poetas Carmel Navarro, María Soledad González, Lluís Ferri, Miquel Sánchez González, Victoria Cremades y Miquel López Crespí, éste en dos ocasiones, han sido premiados en la modalidad de lengua catalana, y los nombres de Paco Mollá y Petrel se han divulgado en Mallorca, Nules, Cerdanyola o en los más cercanos Villena y Novelda, lugares de residencia de los poetas citados. Los premios en castellano han ido a Sevilla –José Félix Navarro–, Barcelona –Dionisio Salcedo–, Ferrol –Lázaro González–, tres veces a Madrid: Pedro Fuentes Guío, Andrés R. Blanco y Rafael R. Costa, y, este pasado año, a Alicante, con Rosa Martínez Guarinos.

Todos estos nombres han prestigiado un premio y han honrado la memoria del mejor poeta que ha tenido Petrel. Individual o colectivamente, los Premios Nacionales han sido editados en su momento; sin embargo, los locales habían quedado relegados a una publicación fragmentaria en las revistas de fiestas. Este libro viene a remediar ese entuerto con algo más que con la publicación de los poemarios galardonados.

Los poetas antologados aquí tienen, en general, una obra amplia y bien escrita, una obra digna, interesante y que no es fácil publicar porque hoy, como casi siempre, la poesía no vende. Si exceptuamos las ediciones para escolares de Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado o V. A. Estellés, los poe-

tas —y más los jóvenes— no encuentran fácilmente editor. Y ahí deben estar organismos e instituciones que les ayuden a darlos a conocer. Para el poeta que obtiene un premio en un concurso literario, más que la dotación económica del galardón, le importa la publicación de su obra. Y esto es lo que la Concejalía de Cultura pretende con la edición de este libro, pero ampliando la perspectiva: haciendo una selección de todo lo que han seguido escribiendo nuestros autores locales.

Son pocos los poetas seleccionados, sólo siete. Es un número mágico. Algunos acaban de iniciar su camino literario, otros están en los primeros vuelos y alguno hay cuya obra ha sido premiada en otros certámenes. Es cierto que no son los únicos que escriben poesía en Petrel. Escribir versos, líneas cortadas que tengan rima o sin ella, es lo más fácil del mundo. Y si nos ponemos *modernos*, hasta dejamos sin colocar puntos, comas, acentos, mayúsculas... Quienes no saben escribir una carta, expresar coherentemente un discurso de medio minuto o no tienen más vocabulario que 50 gastadísimas palabras, se atreven sin embargo —y sin sonrojo— a escribir poesía. Llevan la poesía muy adentro, dicen, y tienen que expresarla como sea. Y así es: como sea. Y escriben montañas de tópicos en oleadas de ripios.

Pero si escribir un poema es levantar la piel del agua, si es poesía lo que queda del verso cuando se avientan la rima y las palabras, entonces no basta con sentir, hay que tener un don reservado a los dioses: el poder de creación y el poder de permanencia. El verdadero poeta, como escribió Huidobro, es un pequeño dios que crea un mundo nuevo con palabras, un mundo de sentimientos que también es válido para los demás y permanece en el tiempo.

Estos poetas antologados tienen su universo poético. Podrá gustar o no su poesía pero hay en todos ellos una intensidad y una intencionalidad creativa. Esto es lo que nos ha permitido poner límites a la selección. Es posible, casi seguro, que sobre bastantes mesitas de noche hayan quedado muchas cuartillas con buenos, mejores poemas que los aquí presentados. Pero no nos han llegado, no los conocemos. Insisto, para evitar malentendidos o suspicacias —y es poner la venda antes de que se pro-

duzca la herida— que aquí están poetas que han presentado sus versos al concurso literario local y cuya obra, por haber sido premiada, por continuidad y por determinados valores literarios, nos ha parecido conveniente dar a conocer. Tiempo habrá y ocasión propicia para otro tipo de antología que recoja la producción de otros autores.

2. Nos ha parecido lógico ordenar a los poetas antologados siguiendo una distribución alfabética, sin hacer bloques según la lengua utilizada por el autor. Petrel es una comunidad bilingüe que no presenta ningún conflicto de lenguas entre sus hablantes. A la preeminencia del valenciano en el habla le sucede una abrumadora superioridad del castellano escrito. Las causas son muchas y no vamos a entrar ahora en ello; es un problema de escuela y de convicciones que el tiempo irá resolviendo. Lo expresamente manifiesto es que en las sucesivas convocatorias del **Premio Paco Mollá**, por cada poemario local escrito en catalán había cinco en castellano, aunque la abundancia no supusiera —¡ay!— la calidad. No obstante, al estructurar esta antología, es de rigor la presentación equilibrada de escritores en una y otra lengua, entre otras cosas porque el **Premio** lo es para las dos modalidades. A nuestros poetas no les une o separa la lengua sino la manera de entender el hecho poético; todos ellos son bilingües y escriben en los dos idiomas, aunque se encuentren más cómodos al hacerlo en uno determinado.

Pero hay que precisar dos aspectos: uno, natural de todo punto, es que haya un poeta como Paco Blasco, catedrático de Derecho Civil en Barcelona, que escribe habitualmente en ambas lenguas y que fue premiado en las dos modalidades lingüísticas locales. Es lógico, pues, que aparezca en esta antología con obra en los dos idiomas. El otro hecho es más sorprendente: es el de un hombre formado en la cultura castellana, que no sabía una palabra de valenciano hasta que llegó a nuestro pueblo y cuya integración es tan absoluta que hoy escribe su obra más íntima en catalán. Es Ivan Villora. Y prefiere figurar en esta antología en dicha modalidad lingüística.

3. No son demasiadas cosas las que unen a estos autores. No podemos hablar de una generación, ni siquiera de un grupo que comparte vivencias comunes, y desde luego no hay que hacer un estigma inmarcesible el hecho casual de su nacimiento en un mismo lugar. Me apresuro a decir que dos de los poetas antologados no nacieron en Petrel, aunque aquí vivan desde hace mucho tiempo. Sin embargo ninguno de los siete, ni su obra literaria tampoco, puede entenderse sin el marco vital y sensitivo de esta ciudad. Alguno hay que ha hecho de su origen emblema y embajada, pero nadie lo lleva en silencio. No obstante, además de una cuna común, hay otras líneas que les unen: son, unos, hombres y mujeres de formación universitaria, y autodidactas producto de diversos avatares socioculturales, otros; están estrenando su primera juventud más de la mitad de ellos, todos son escritores interesados en las últimas direcciones poéticas y personas preocupadas intensamente por el estremecimiento de la sociedad.

En casi todo lo demás son mundos diferentes y, por eso, su poesía es también tan distinta. En los mayores está presente el recuerdo de Dámaso Navarro, aquel gran instigador de voluntades, y hay una cierta melancolía de aquellos felices setenta en los que parecía que íbamos a comernos la vida de un golpe. Por eso se nota más en ellos el pesimismo, un claro escepticismo, un dejarse rodar. Los más jóvenes apenas han participado en actividades conjuntas, apenas se conocen entre sí. Y es que Petrel ya no es la Explanada o el Primo de Rivera. A los jóvenes poetas, sus estudios o profesiones les han llevado fuera de Petrel. Escriben en soledad y guardan sus poemas para el silencio, aunque en ocasiones ofrezcan alguna mínima muestra en las revistas o se atrevan a un recital. Pero están perdidos en la multitud, no se conocen entre ellos aunque bailen y canten juntos en las fiestas de Moros, y no les conocen los mayores porque Petrel, ya lo he dicho, ya no acaba en la fábrica de Villaplana.

Pero todos estos poetas escriben y rompen compulsivamente, escriben y rompen, y escriben y escriben y escriben... dejando escapar la sangre por la herida. Para todos ellos la poesía es

una necesidad y escriben desde esa necesidad de explicarse a ellos mismos, de poner orden y luz en algunas ideas.

Detrás de estos versos hay también muchas lecturas. Es curiosa la coincidencia de algunos autores: Cernuda, Benedetti, Neruda... entre los castellanos, y Espriu, Salvat-Papasseit y Vicente Andrés Estellés entre los catalanes. Estamos, pues, ante una poesía culta, trabajada, que sorprenderá a muchos lectores. Quizás éste sea el mayor mérito de esta antología: haber servido de clarín anunciador de que en este pueblo y ahora se está escribiendo una interesante obra poética y que esa obra la están haciendo personas jóvenes y bien formadas, lo cual augura un futuro esperanzador.

Les hemos invitado a darse a conocer a través de una mínima autobiografía y respondiendo a cuatro tópicas preguntas sobre su propia labor creativa. Las respuestas son inteligentes, con mucha agudeza la mayoría, y calificadoras sin falsa modestia de los poemas presentados. En los más jóvenes, en aquellos cuya biografía es sólo un signo de interrogación, la ternura se hermana con la humildad y nos dan una perfecta radiografía en su escueta sencillez. Hay madera.

Hemos querido los editores hacer también una breve reseña crítica de los poemas seleccionados en cada autor. No tiene otra intención este juicio que facilitar el acercamiento de los recursos poéticos a los lectores menos habituados a la especificidad literaria, o ampliar unos datos que no siempre están expuestos por sus autores. No se pretende, porque se habría tenido que reducir el número de poemas incluidos —y eso era lo primordial en la publicación— hacer un estudio analítico ni un comentario profundo de los textos.

Salvador Pavía

ANTOLOGÍA

Rafael Amat Payà

RAFA, “EL POETA”: VIURE I ESCRIURE

Aquesta antologia poètica és una prova fefaent que a Petrer hi ha molts poetes i poetesses. Tot i això, per a mi, “el Poeta”, amb determinant masculí singular –després del recordat i enyorat Paco Mollà, obviament– és, sense cap dubte, Rafael Amat. Que ningú s’ho prenga a mal. Vull dir que es tracta d’una apreciació subjectiva i personalíssima, molt meua. Sense ànim polèmic i, menys encara, pejoratiu envers els bons escriptors i escriptores que plenen les planes d’aquesta antologia. El que passa és que jo sempre recordaré Rafa, des de ben petit, interessat, apassionat, per l’assumpte dels versos i la rima. Per això els amics li deiem “Rafa, el Poeta”, com una mena de malnom entre admiratiu i burlesc –oh, innocent crueltat d’adolescents!– que el definia perfectament.

M’he permès aquesta “llicència de prologuista” perquè volia deixar clar des d’un principi que la poesia que tot seguit llegireu és el resultat d’una vida –mitja, més o menys, al pes– dedicada a viure poèticament, a sentir i interpretar la realitat en clau lírica, per prosaica que hi resulte la majoria de les vegades. Rafael Amat pren les pròpies vivències, i amb una sensibilitat especial, les filtra per la seua formació però, sobretot, pel seu talent poètic. ¿El resultat? Versos intensos, desmesurats a voltes, tècnicament toscos altres, colpidors i estrimidors sempre. Rafael ens ofereix un material literari propi del poeta que pateix l’acte creatiu, que furga en el “pou de les paraules” per expressar allò inexpressable si no és mitjançant versos primaris nascuts d’un esforç creador sublim:

*Oh, si pogués volar
Deixaria aquest refugi
De menut i aviciat animal!*

Quan ens endinsem per l'obra de Rafael ens trobem amb un panorama amplíssim. No hi ha ni temàtica ni registre que no es filtre pel seu sedàs: Versos amorosos d'erotisme mostós (*De sexes bruts de sang i semen*); de dolça passió conjugal (*Dona: t'estime mare, / Llavor fecunda, esposa*). Reflexions ètiques sobre la condició humana (L'HOME NOU). Introspeccions sobre les contradiccions personals lligades sovint als instints primaris (*Jo, carronyer, jo* o *Hi ha en mi un obscur reducte de caverna / De fera*).

Passejos intensos i pregons per l'oníric (EL SOMNI o el conte, en una certa prosa poètica, LA CASA BUIDA). Jocs i "divertimentos", com, a ell, li agrada dir, mireu-vos, sinó, el "treballós" poemeta del *cabàs de pedres*. Tot, o garibé tot, té cabuda en l'obra d'aquest home que viu en clau poètica la realitat que l'envolta.

Pel que fa als idiomes, el poeta ha utilitzat tant el castellà com el català. I tot i haver realitzat la darrera obra en la seua llengua materna, cal tenir en compte també la qualitat poètica dels seus versos en castellà. I com a mostra, el poema que obri la seua antologia –PALABRA POR PALABRA–, una llarga, bella i significativa composició tant en la trajectòria vital com creativa de l'autor.

Rafael Amat practica una poesia lliure de lligams estròfics, mètrics i rítmics. La qual cosa no vol dir que les seues creacions estiguen minvades de lirisme i musicalitat. Ans al contrari, l'autor ens endinsa en el seu univers poètic mitjançant diversos recursos com les antítesis, les anàfores, l'adjectivació directa i impactant i un llenguatge extret d'un cert tel.lurisme i animalitat primària (embrutat, cau, animal, sang, porc, fang, terra, aigua, pols, caverna, encalçat, guaret, etc.) que ens du a un món literari personalíssim, formalment discutible, com deiem al principi, però d'una sinceritat que es dispara directa al cor del lector. No sé si Rafa coneix la teoria maragalliana de la "paraula viva". El que sí sé és que la concreta amb una brutalitat lírica admirable: "Rafa, el Poeta", si us ve de gust.

Vicent Brotons

NOTA BIOGRÀFICA

Rafael Amat va nèixer al carrer d'Agost de Petrer el 21 de març de 1957. Llevat de les seues separacions de Petrer per raons viatgeres (Barcelona, Mallorca, Extremadura,...) i dels seus dos o tres primers anys de vida viscuts a Banyeres, mai no ha deixat el poble. Tot i que llargues temporades de la seua infantesa les va passar al camp, a la Casa Castalla, per ser més concrets.

El seu treball ha estat vinculat sempre a la indústria local –“donador de cola quasi tota ma vida”, confesa ell mateix–. Va començar la seua escolaritat tardanament a causa de viure bona part de la seua infantesa al camp. Malgrat tot, sa mare, de menudet, li va ensenyar les primeres lletres mitjançant la lectura de “tebeos” com **Roberto Alcázar y Pedrín**, **Pumbi**, etc.

La seua dedicació a diverses activitats culturals i cíviques ha estat ben ampla: la OJE, el Club de la Joventut (del qual arribà a ser president). Actiu participant en la revista de poesia **Polen**; així com un ben concret activisme polític i sindical en l'àmbit de l'esquerra encetat a principis dels anys 70.

Ha publicat poesia en **Polen**, la revista **Festa**, la de l'“Aplec de dolçainers i tabaleters” i un full solt fet conjuntament amb Joan Pina i Josep Clemente que es deia **Gargall**, allà per l'any vuitanta.

Son pare li va influir en bona mida en el seu amor a la poesia, en llegir-li versos a la vora de la cuina baixa quan ell era menudet en el temps que van viure a la Casa Castalla. Per això, abans d'escriure poesia, ja se n'inventava i en recitava oralment.

El primer llibre de poesia que es va comprar fou de Miguel Hernández, i el va marcar decididament en els seus inicis com a escriptor: quasi el plagiava.

QÜESTIONARI

Per qué escrius?

Sobretot perquè sé escriure. Ha, ha, ha, ... (riu). No ho sé, no sé sap. Perquè m'agrada, perquè ho sent des de xicotet.

Tens consciència de ser poeta?

D'alguna forma, sí. Jo pense moltes voltes en sentit poètic i estètic sobre qualsevol cosa. A la pròpia comunicació amb les altres persones també tracte de donar-li eixe sentit poètic. Qualsevol treball o actuació intel·lectual, social, política per a mi sempre està marcada per eixe sentit estètic de la poesia.

Segons tu, quina és la funció de la poesia en la societat?

Això ja ho va definir clarament Gabriel Celaya quan deia "la poesía es un arma cargada de futuro". Jo trobe que la poesia en té moltes, de funcions: per una part, et serveix com una espècie de confessió íntima, i per altra, es troba la poesia social, que no deixa de ser una forma d'expressar els propis sentiments sobre les coses que passen al teu voltant. També crec que és important la funció que realitza la poesia amatòria: expressar l'amor, elucubrar sobre l'amor. Em sembla, també, molt important la poesia que jo denomine tenebrista: negra, d'introspecció. Caldria comptar també amb la filosòfica. I per últim, el "divertimento": divertir-te jugant amb les formes de la llengua, cosa que resulta molt relaxant en determinats moments.

Quin és el teu procés creador?

N'hi ha de tot. Els poemes que més m'afecten personalment em sorgeixen sense saber per què: Veus una cosa pel carrer i comences a reflexionar. A vegades duc un poema en el cap durant molt de temps, pegant-li voltes, però no escric ni una sola

ratlla. En altres ocasions et poses davant d'un paper blanc i, a partir d'una paraula o una frase, acomences a fer un poema.

M'agrada jugar amb la gent a eixos jocs que practicaven els surrealistes al voltant de l'escriptura automàtica, que cadascun de nosaltres escriga un vers sense llegir l'anterior: un "divertimento" com he dit adés.

Quan et poses a elaborar i polir un poema és el que jo considere el moment més dur i penós.

Com definiries tu la poesia?

La poesia és un tot. Es troba relacionada amb totes les coses. És igual que la música, una estètica que viu dins dels pobles com a forma d'expressió. A mi m'agrada de fer aquest paral·lelisme: un músic és un poeta frustrat, i un poeta és un músic frustrat. Són dues estètiques que es complementen i coincideixen en tot allò que ens envolta en la vida. La poesia és un vincle d'expressió de tu mateix i cap als altres. La majoria de les poesies, una volta acabades, tenen vida pròpia, ja no et pertanyen, han eixit de tu. M'atreviria a dir que és la poesia la que ens utilitza als poetes i no a l'inrevés.

Quines influències reconeixes en la teua obra i manera de fer poesia?

En un principi m'agradaven diversos poetes: Miguel Hernández, Bishop, Pessoa, Pablo Neruda, Quevedo, les **Coplas a la muerte de mi padre** de Jorge Manrique i posteriorment, de manera decisiva, Salvador Espriu, sobretot **La pell del brau**; Joan Salvat-Pappasseit, Miquel Martí i Pol,... Moltes influències, com podeu veure: un poquet de tot.

Va arribar un moment que em vaig adonar que estava saturat d'influències poètiques i vaig prendre una decisió: no llegir poesia durant un llarg període. I així em vaig tirar quatre anys sense llegir-ne cap i, aleshores, va ser quan vaig començar a fer la meua pròpia poesia, estructurant-la tal i com m'eixia. Jo crec que un poeta, una vegada que ha agafat la tècnica de, diguem-

ne, l'“acadèmia”, com els pintors, ha d'endinsar-se a fer la seua pròpia obra. Com deia Picasso: “Em vaig tirar cinc anys intentant d'aprendre a pintar i tota una vida desaprenent”.

Quins nous elements a considerar es donen quan un escriu poesia en català?

Jo també escriu en castellà i he de dir que gramaticalment el català em costa més que no el castellà, la causa és que les meues nocions de català pel que fa a la gramàtica són poques. Sóc més competent literàriament en castellà però la meua expressió personal guanya més en la pròpia llengua.

Alguna volta he provat a escriure el mateix poema tant en valencià com en castellà, i el resultat ha estat prou distint: canvia el ritme, la sonoritat,... només queda l'essència.

Jo el castellà l'utilitze molt més per fer poesia cívica, social, per expressar el meu “cabreig” polític, per exemple.

El valencià és més íntim, més per a parlar d'allò que t'és propi, que t'agrada, que t'envolta com a teu.

POEMES

PALABRA POR PALABRA

¿Qué me queda aún por devolverte
de esta vacía y vieja casa?
Si aún queda algo, te lo devuelvo
todo, todo, acto por acto,
palabra por palabra.
¡Cuánto brilló aquel tiempo
sazonado de mentiras,
aderezado de esperanzas!
¿Dónde quedaron tus promesas?
¿dónde escondiste las palabras:
paz, amor, futuro, alegrías...?
¡Imbécil, estúpido...!
Tantas trampas tendiste en mi camino
que no distinguí a encontrarlas.
Me llenaste de ilusiones,
me vestiste de palabras
dulces y suaves,
tiernas y falsas.
Mas ya no te guardo rencor
pues ya nada me queda.
Te lo he devuelto todo, todo.

Ya puedes mirar en mis bolsillos
en mis carnes, en mis entrañas.
Arráncame mi piel
y escudriña entre sus pliegues
en mis vísceras, en mis poros,
en mis pestañas;
arráncame los ojos
y mira tras sus huecos,
arráncame las uñas,
písame en el alma y verás
que nada me queda

sino el vacío
de esta húmeda y vieja casa.
Estoy como un Cristo
descruzado
que mira incrédulo el orificio de sus palmas.
He vuelto a mi sitio elemental,
a mi inocencia, mis esperanzas,
a esos lares donde jamás cupieron
las mentiras y patrañas,
donde jamás necesité caretas
ni trajes para esconder mis nalgas,
donde la sonrisa es el universo
máspreciado de la esperanza.

Ya ves,
nada me queda, ni odio,
ni rencor, ni nada;
si alguna vez me diste algo
te lo he devuelto,
si tuve algo tuyo
ya no me queda nada,
no me queda ni el recuerdo
de tus homilías y pláticas,
ni tu olor,
ni tu tacto,
ni tu imagen.
¡Nada!
Te lo he devuelto todo,
¡TODO!,
acto por acto,
palabra por palabra.

LA MIRADA

Brut de nits,
D'obscurs plenil.lunis de paraules:
De plens i tendres llavis que em devoren,
De sexes bruts de sang i semen.

Brut d'amor,
Doncs jo també he gaudit
Entre porqueres.
M'he embrutat de vicis i desitjos
I em poses fins al cim.

Brut de tu,
De la descarnada luxuria dels teus llavis.

Rient fuig
La meua bogeria.
Espantat d'eixa mirada,
Que és culpa i és vigília
Encara,
Més allà de la mort.

L'HOME NOU

Sempre hi ha un lloc net,
Sempre hi ha un cor nu,
Sempre hi ha portes
I finestres
Per a què passe la llum
I per a què ixca
L'home nou que va dins,
L'home de l'avui i del demà,
L'home de la pau i l'alegria,
L'home de l'amor i l'esperança,
L'home que ja ha trencant les cadenes,
L'home lliure de fosques aliances,
L'home fratern que amb tots camina
Renovat, ple,
Cap a noves tasques,
Amb la il·lusió per penó
I la llibertat com a equipatge.

Muntava un cabàs de pedres

TIC

TAC

TOC

Per una costera

era

bancal

clot

Entropessar-te en una pedra

TIC

TAC

TOC

I caiguera per la costera

era

bancal

al clot.

Com a lladre m'amague
A cau de lladres,
Jo carronyer, jo
Animal que hi he begut
De la sang de la vida.
Jo que hi he menjat, de la carn
I de la memòria,
Jo que m'he embrutat
De sapiències
Vinc,
Podrit i gelós,
A aquest porc amagatall.

En el camí som fang,
Terra i aigua.

Al principi som tardor,
Hivern fecund,
Primavera de vida
I estiu que agosta.

I al final
Principi,
Terra i aigua,
Pols del camí.

Hi ha en mi un obscur reducte de caverna,
De fera,
D'animal encaçat.
Hi ha en mi allò primitiu i fosc del poble
Que no es resigna a morir.

No és un colp d'estima
Ni un glop de'orgull,
És allò viu i ancestral de l'home.
I aleshores em dóna la vida
Que fa futur en mi.

Visc en els meus costums
D'animal menut,
Amb penes i alegries,
Amb vicis i virtus,
sempre menudes i intranscendents.

Costums de retalls,
Costums de diari.

Em deixe plenar,
Sense creure,
De les tradicions.
Fet a la vida plàcida,
Del muntó,
D'allò còmode,
Sense cap de lluita,
Sense vergonya...

Oh, si pogués volar,
Deixaria aquest refugi
De menut i aviciat animal!

CÀNTIC

Vinc a les terres fermes
A beneir-les ara
Amamantant el guaret
De la terra adobada.

Dona: ets bresca
On reps les meues coses.

Dona: t'ame mare.
Dona: t'estime tota
Amb els crits esgarrats
Que dintre meu es trenquen,
Amb l'esguellada carn
Per on el fill floreix.

Dona: t'estime mare,
Llavor fecunda, esposa.

EL SOMNI

Torne endarrere
En un estrany somni
Sense temps ni colors,
Sense espais ni dimensions,
Sempre endarrere
Al líquid amniòtic.
I faig del somni
El meu univers
I sóc de nou pau
I em prepare per a nàixer
I tindre llum i ombra,
Conéixer el gran i el menut,
Allò nou i allò vell.
Passar el temps cap al futur,
Ara el present.

I no ser jo jo
Sinó el somniat
I el somniador: un cos inerm
En un catre espellat
Sense colors,
En blanc i negre.

LA CASA BUIDA

Pique el pany i la casa és buida. Obric la porta, hi passe. La casa és buida. Cride i cride, ningú contesta. Obric totes les portes d'un costat i un altre del corredor. Sols hi ha cambres buides. Cride, fins que la veu sembla buida. Sols el mutisme estrany de les cases buides retroba en mi la indiferència de les paraules i em fa sentir molt llunyà, massa allunyat d'aquest lloc. Hi ha com una soledat de presagi en les finestres de cristalls romputs, en les portes colpejant de les finestres, en les finestres mateixes i en l'humit de les parets.

Surt a poc a poc al carrer, a poc a poc, a poc a poc, com si tot jo no hi haguera sortit complet, d'aquell silenci; com si haguera sortit sense essència; com si aquesta, humida i indiferent, ens haguera pres de les parets i de les lloses; com si em quedara penjant del sostre i no poguera baixar, i no poguera baixar. Surt al camí, mire a un costat i a l'altre, ningú. Em sent predestinat a ser-hi sol. Tonteres. No vull pensar... Pense. Em trobe de nou sol. Somric. Plore. De nou ric. De nou sol... Em torne...

Torne pel camí, primer d'espai, més apressa, més apressa, córrec. Sent com si la soledat humida de la casa ens fera falta. Ara obric la porta d'un colp. Obric totes les portes. Córrec, caic. Obric les finestres com si faltara la llum. Com si l'aire estiguera enviciat pel fum de milers, de milions de cigarrets i jo, asmàtic, haguera d'obrir i obrir finestres per respirar. Com si les mans obscures de la mort ens oprimiren la gola, ens oprimiren la gola fins que els pulmons quedaren buits d'aire, buits com la casa, buits com el silenci més buit... Buits. I després el silenci, la pau, l'èxtasi. Ja no existeix el dolor ni la soledat. De repent tot és ple de cossos i cares, cares redones, cares llunyanes, cares lluentes, de cera, com si en segles ni la mínima llum els acariciara. I ja no tinc ni por ni fred. El vent s'ha aturat i el silenci no és més que l'excusa per escoltar sorolls, càntics d'amor, de plenar-se de

l'èxtasi del sexe. Tot és amor, no hi ha cap estrany. És com si de
repent tots ens coneguérem i haguérem esperat aquell moment
per estar junts, per ajuntar-nos per sempre.

I ara una altra vegada el dolor, ara és un dolor de desfeta, de
resentiment. Com tornar a unes obscures cavernes.

Em note mullat. Hòstia, hi ha plogut! On són les ulleres?...
Quina merda, nen, quina merda!

Volten el braços, volten,
Volten les mans,
On aniran, company?
On aniran?

Se les emporta un vent,
Antic i gelat,
Que ix de qualsevol lloc
I m'està cridant...
Nooo... jo amb ell camine,
I sóc la mà
I sóc el dit
I sóc la mol.lècula més
Que l'està formant!

Volten els braços, volten,
Volten les mans...

MÉS ENLLÀ

Més enllà de les ànimes,
On la carn para per a mirar-se
I el cap i el cor es perden,
T'espere.
Espere tot allò que sóc,
Tot el que hi ha quedat de la desfeta,
Tot on jo, Pouater,
He fonat en el fang de la negra arna.

No són paraules de comiat,
Són paraules de trobada per aquell
Pouater que, com jo,
ha mogut el llot de la vida.
S'ha embrutat de tots els rebuigs,
De la carn hi ha sigut posseït, de l'odi.
I he begut a glops l'amor i l'esperança
I he vingut podrit i gelós
D'aquesta sang que avui busca el silenci.

Deixa que les mans volen
I ens acaricien.
Deixa que els llavis s'inunden
En el bes.
Deixa que els sexes s'estimen.
Deixa la llum dels teus ulls
Ens els ulls meus.

RECORDANT-TE

Estic de nou
On sempre jugaven
Entre carícies i riures
I vetlades mirades.

I olc de les flors
I dels arbres aromes
I els mateixos aquells
Que junts trobarem!

I en la dolçor del moment
Sent el bes en els llavis.

Les primeres carícies
I les primeres llàgrimes.

I tancant els ulls veig
Les tendres mirades
I l'angoixa en el cor
A l'adéu
Recordant-te.

Aferrada la mà
Al pi cremat
Amb l'ànsia d'acabar
Vençut pel foc.
De vegades és forta l'angoixa.
Per fort, l'esforç
No hi ha de ser buit
I ens donarà fruit
Fins a la mort.

Llauradors,
A la terra li oferiu
La vostra suor
I la vostra vida
I...
Quin pa porteu per als vostres fills?

Pastors,
A la sang li oferiu
Els vostres somnis
I la vostra entrega
I...
Quin pa porteu per als vostres fills?

Peixcadors,
A la mar li oferiu
L'esperança de pa,
La soledat,
La llunyania
I...
Quin pa porteu per als vostres fills?

Miners,
A la terra entreu,
Dins d'ella espereu la benedicció,
I en ella la mort
I el dolor.
Quin pa porteu per als vostres fills?

Què hi és del vostre esforç?
No hi ha mai cap recompensa?
Les boques volen pa,
Pa.
Quin pa porteu per als vostres fills?

Ací estic, doncs:
Nu.
Nu i redó,
Content
En aquesta nuditat
Redona i divertida.

Ací estic
Nu de penes,
Nu de records,
Nu d'esperances.
Nu en el silenci més nu,
en el llimbe.

Ací estic, doncs:
Nu.

CANÇÓ

El vent duu
el soroll de la muntanya
on canta l'ocell
i ferma la terra.

I al so del tabalet
l'home balla.

De la vall, on la llavor
és fecunda, i alça
el seu fruit orgullós:
la dolçaina canta.

I al so del tabalet
l'home balla.

Del tall, de l'esforç,
de la lluita diària
que ens embruteix el cos
i es cansa la tasca:
al so del tabalet
i al cant de la dolçaina
alcem els nostres cors,
mostrem la nostra ràbia!

Francisco de P. Blasco Gascó

Paco Blasco es uno de esos hombres que ennoblecen a un pueblo; de los que, a la par, un pueblo se siente orgulloso de tenerlo entre sus hijos. La pena es que Paco y su magisterio no se hagan más frecuentes en Petrel. El que fuera en su momento el catedrático de Derecho más joven de España ejerce su profesión fuera de esta tierra, a la que vuelve no tanto como quisiera.

Aquí estudió el bachillerato. Lo recuerdo ensimismado en sus sueños, venciendo con enorme tesón lo que en otros hubiera supuesto dificultades insalvables. Agudo, tierno, tímido hasta la médula, entregado a su pasión. El Derecho le venía de familia, la Literatura le nacía en los poros. No sé lo que podría perder de tono un profesor de jurisprudencia al que le brotaran entre leyes y cánones versos de Cernuda, de Juan Ramón, de Leopardi. Sí presiento –y siento– que los códigos legislativos le quiten el tiempo que necesita para escribir poesía.

Y ha escrito bastante. Y ha tenido la suerte de que algo de lo escrito se lo hayan publicado. En 1983 recibía el accésit en el **VII Certamen Literario de Sueca**. Al año siguiente obtendría en Alcoy el segundo premio **9 d'Octubre de Poesía Jove del País Valenciá**. En 1985 lograba el 2.º premio del concurso literario **El Seráfico**, de Elda, y el primer premio **Paco Mollá** para autores locales. Ese mismo año aparecían sus poemas en sendas antologías: *Poesía crepuscular* (Valencia, 1985) y *Escrito en Alicante* (Alicante, 1985), volúmenes que recogen una selectiva muestra de la poesía joven de la Comunidad y de la provincia. El último premio lo recibió en 1992 en Cerdanyola del Vallés por su libro *Los encontrados* (Impac, Cerdanyola del Vallés, 1993).

Escribir es para mí un acto de necesidad. Desde esa necesidad de explicarse el mundo y de sentirse vivo es de donde parte la poesía de Paco Blasco. Sus versos tienen mucho de catarsis personal, por eso le preocupa poco que conecten o no con el

lector. Es, también lo dice él, una poesía intimista, existencial. Y con una enorme carga de insatisfacción romántica. El niño que soñaba con el infinito es hoy un hombre en su madurez intelectual que expresa en sus versos la desvalida soledad humana, el ansia de algo indescriptible que no puede darnos el instante de mayor felicidad de los sentidos.

Hay una aparente sencillez formal en sus versos pero, desde luego, no es una poesía fácil, externa, sino que tiene una densa carga intelectual, reflexiva. Al fondo siempre emerge una insatisfacción existencial y —¿por qué no decirlo?— una autocomplacencia en el dolor asumido. No hay patetismo ni desgarramiento verbal en estos poemas sino contención y fina autoironía.

*¿Y los ojos, qué cuidado
se procuran? ¿En qué ocupan
el vacío de las horas,
redondos y mutilados?
Ya son una enorme nada
esforzada en oquedades,
o dos silencios de noche
o dos ocasos sin llamas.*

Un lector medianamente dispuesto encontrará en la poesía de Blasco un cúmulo de palabras relacionadas con la melancolía, con la tristeza, con la soledad. Y no porque la selección hecha lo pretenda, sino porque está en su raíz como persona. Y de la abundancia del corazón hablan estos versos, aunque a veces Paco, para su relación con el mundo, se incruste una máscara de esperanza. A veces se adivina, como al trasluz, el río de la vida que corre fuera del mismo poeta pero, en general, es, lo dice el autor, una poesía solitaria: *la función esencial de la poesía es personal, la poesía no sirve para cambiar el mundo, es usufructo de unos cuantos y servidumbre de menos.*

La otra característica es la de su buena factura. Es una poesía repensada, densa, a veces seca o difícil para paladares poco acostumbrados a licores “con cuerpo”. Le podrá faltar ritmo, música en las palabras, pero siempre, tras su lectura, nos queda

la sensación de herida abierta. Son perceptibles sus lecturas, sus influencias pero, como tantas cosas, también esto lo tiene muy claro Paco: *Detesto la improvisación y la pretendida originalidad. En poesía, la originalidad no reside nunca en el qué sino en el cómo. Y éste no se improvisa sino que se padece.*

Ese cómo padecido nos muestra a un poeta en evolución constante: desde sus *Esfericidades incompletas* (1985), hasta aquí, hay un largo camino recorrido. Entonces pesaba mucho en él Miguel Hernández, ahora su propia personalidad poética unifica y perfila otras sombras.

En fin, estamos ante una poesía seria, interesante, sugerente. A mí lo que más me interesa de la poesía de Paco Blasco es ese compromiso con la dialéctica del ser, esa aspiración de eternidad que se levanta entre unos versos cortos de ritmo, fríos en apariencia, pero que llevan todo el fuego del clavo ardiendo al que se aferra el autor para sentirse plenamente vivo.

Los poemas antologados son de la última hornada. Pertenecen a un libro inédito que lleva por título *Cuadernillo de los adioses*, un poemario de profunda nostalgia de lo infinito.

Salvador Pavía

(AUTO) BIOGRAFÍA

Pude haber nacido en cualquier sitio, pero, como la vida tiene sus cosas, nací aquí en otoño de 1962. Obviamente yo no lo recuerdo, pero doy por cierto estos datos. En última instancia, no tendría sentido que me hubieran mentido en tales asuntos. Aquí di los primeros pasos (también las primeras carreras, unas veces perseguido y otras persiguiendo) y dije las primeras palabras, lo cual, aunque parezca lo contrario, es fundamental en la vida de un hombre.

La infancia no la recuerdo muy bien. Tampoco me importa mucho, aunque dicen que un poeta es su infancia. No sé si esta afirmación es cierta. Sí recuerdo el primer día que fui al colegio, al de D. Juan. Era demasiado pequeño, pero me quise quedar con mis hermanos mayores. Recuerdo algunos días, algunos dictados, la leche en polvo... Lo que más recuerdo son mis padres, mis hermanos y muchos viajes a Valencia.

Mi adolescencia fue nerviosa y descentrada. Me llegó una idea que todavía me produce desazón: la de infinito, la de eternidad. Descubrí la literatura y la poesía en el bachillerato. Me influyeron dos profesores de literatura: de uno, no recuerdo el nombre; del otro, no lo digo (aunque supongo que él lo sabe).

Mi juventud pertenece a Valencia, que es la tierra de mis padres y de mi familia. El estudio del Derecho me entretiene desde entonces, primero como estudiante y ahora como catedrático en Barcelona. Como en todos los que se dedican a enseñar (supongo), hay un nexo común entre ambas etapas: antes no sabía muy bien qué estudiaba; ahora no sé muy bien qué enseño.

Una etapa que recuerdo dulcemente es mi estancia durante dos cursos en Bolonia. Tenía veinticinco años. Amistad y estudio. Sé que no volveré a beber agua de ese río.

En la vida hay pocas cosas que me interesen de verdad, quizás solamente aprender, saber. Creo que ahí es donde habita la íntima y radical libertad/dignidad del hombre: en su capacidad de aprender y comprender. También me agrada conversar si la conversación es inteligente y afable. ¿Y escribir?, se preguntará alguno. En realidad escribo por necesidad: no tengo intención alguna de agradar ni de ser original, sino de poner orden y luz en algunas ideas, en algunas intuiciones. Detesto la improvisación y la pretendida originalidad. En poesía, la originalidad no reside nunca en el qué sino en el cómo. Y éste no se improvisa, sino que se padece.

Siempre me ha asombrado el hecho de la escritura manuscrita, es decir, la plasmación y aprehensión mediante signos y a través de movimientos, de una letra, de una palabra, de una idea.

Tanto en mi vida personal como en la profesional estoy rodeado de buena gente, lo cual tengo como mérito. Supongo que tengo algún no buscado enemigo, lo cual considero también un mérito.

¿Y la vida? Lo que permanece: la familia, algunos amigos, algunos libros y algunos poemas. Y la idea de infinito.

CUESTIONARIO

¿Por qué escribes? ¿Tienes conciencia de ser poeta?

Escribir es un acto de necesidad: la de explicar(me) las cosas, la de poner orden en algunas ideas y pre-sentimientos. Es un acto radicalmente necesario, reflexivo e íntimo, que algo tiene también de catarsis.

Salvador Espriu decía que era aprendiz de poeta. A mí me gustaría ser su recadero, o el de Cernuda.

¿Cuál es la función social de la poesía?

Dudo que la poesía tenga una función social específica, distinta de la de cualquier acto de manifestación espiritual, cultural

o creativo. Quizás menos. La poesía es patrimonio de todos, pero usufructo de unos cuantos y servidumbre de menos. La función esencial de la poesía es estrictamente personal: de oído a oído, de persona a persona. Sólo en determinadas circunstancias la poesía (o el poeta) tiene relevancia social. Pero qué desgracia la de ese tiempo. La poesía, en general, es como esa brisa suave que sólo los días de bochorno notamos y agradecemos. Poesía es lo que queda.

¿Cuál es tu proceso creativo?

Si aceptamos como cierto que algo creamos (pienso que más bien recreamos): una idea, un presentimiento, una intuición y un malestar general: algo que está ahí, que ha estado siempre y, de repente, captas y entras en un túnel y buscas la luz que hay al final del túnel. Mas, a veces, el túnel es un pozo.

¿Cómo definirías tu poesía?

Intimista, existencial y solitaria. Más que influencias, diré preferencias: Juan de la Cruz, Quevedo, Juan Ramón, Machado, Cernuda, Aleixandre, Guillén (los dos), Salinas y César Vallejo, en castellano; A. March, Espriu, Estellés, Ribas y Vinyoli, en catalán. Otros: Whitman, Verlaine, Leopardí, Kavafis, Pavese, Eliot...

POEMAS EN CASTELLANO

CUADERNILLO DE LOS ADIOSES

I

Como la noche levanta
sobre los solos cipreses
huérfanas sombras, y raras
conjunciones de tristeza
acuden al pensamiento,
así un adiós se levanta
náufrago entre los dedos
que hasta sonreír desangra.

A lo mejor es por la ausencia que anda
completa de palabras,
rendida por esquinas y llamadas
y adioses que regresan
a sílabas medidas por la niebla.
Y si se pierde en calles que ignoraba,
como una despedida,
a lo mejor también es por la ausencia.

III

Qué esfuerzo triste y vano
el de luna menguante
por no menguar! Qué inútil
esfuerzo, qué trabajo
baldío el del otoño
por no alcanzar los labios.
Y persisten, no obstante,
como una sombra o torre
guardián de las edades,
vigía de las nubes
o recuerdos que llegan
para ocuparlo todo.

IV

Mira este adiós nocturno
y suelto como un toro
que cornea crepúsculos.
Adiós callado y largo,
adiós solo y oscuro,
adiós que se resiste al mismo adiós
como un rastro de sangre que negara
los humildes orígenes del luto.

Adiós de ciego, triste.
Mira entonces las manos:
es un adiós de cueva el que te dicen.

V

El silencio en la espalda ya es sospecha
y aviso es ya el murmullo
o nada sin el eco
de cómplices sonrisas en la nuca,
sin sombra de zumbidos
merodeando orejas.

Qué temor de girarse
para ver el silencio,
para ver rostros de palabras muertas,
caídas como un ángel
en la penumbra de la soledad.

Ya nadie ordenará silencio, nadie;
ya nadie romperá el silencio, nadie,
con un suspiro largo,
con un disimulado
bostezo, con palabras
que van a los oídos como hormigas.

El aula está vacía
y el labio alcanza un rastro de fatiga
que avisa herrumbres de palabras sordas.

VI

Búho o alba:
la noche es una promesa
llena de pájaros blancos.
Como un adiós, las estatuas
arden en el horizonte
con el fuego de los límites.
Donde reposan las sombras
duerme la mano que tengo
más a mano de la ausencia.

VII

No vengas por mi alma,
dolor,
requiere otra estancia.
No busques más mi alma,
amor,
que voló a la infancia
por caminos limpios,
por veredas claras
donde el laurel siente
el rumor del alba,
la vida en los ojos
y el sol en las alas.

No busques mi sueño,
dolor,
no vengas a mi alma,
que ya es de mañana,
amor,
y me vuelvo al agua.

VIII

La elocuencia del gesto era bastante.
La espalda fue condescendiente y sombra
o labio que no acierta la palabra.
Un golpe de hacha solo,
un golpe de hacha digna bastaría
y la sangre evidente
seguiría su curso por la espalda.
Pero la espalda o noche no sangraba:
como un adiós crecía
mientras miraba tristemente espejos
donde el recuerdo amamantaba dardos.

IX

Geometría es de punto en fuga,
sílabas obstinadas que retornan,
Desalojo imposible,
siempre, adiós, regresan escondidas,
continuas, precursoras de sí mismas.

No te quiebre la voz. Siempre regresan
para treparlo todo con un triste
y azaroso destino de violines.

X

Esta humedad que alcanza la mano
que lentamente se eleva
en un adiós de lluvia,
esta humedad, digo, no es agua
sino la brizna indolente
o azarosa que el agua lleva.

XI

Se amaron tanto, ellos,
para decirse tan temprano adiós,
que apenas si se amaron.
Fugaces, tiernos, ellos,
con tanta prisa por la sangre joven
para morder los labios,
para poder sangrarse
con caricias salvajes, con heridas
precipitadas por los dedos blancos,
con miradas de muerte por la boca
deslizándose en flor,
destruyéndose tanto,
todavía tan párvulos, tan fieros,
tan juntos que el plural era imposible
hasta que un ciego adiós
les escindió los cuerpos
como un puñal cargado de indolencia.

XII

Blanca seis de entrada:
todo por un lado,
por el otro, nada.
Seis doble, seis doble
de caricias claras:
cargada de encuentros
y adioses va el alma
punteada en negro.

Blanca, blanca, blanca:
punto de partida
es el de llegada.

Adiós: cinco doble
(¡aquel seis de entrada!).
Cinco blanca, blanca
doble.

Abre otra partida:
ésta está cerrada.

XIII

¿Y los ojos, qué cuidado
se procuran? ¿En qué ocupan
el vacío de las horas,
redondos y mutilados?
Ya son una enorme nada
esforzada en oquedades,
o dos silencios de noche
o dos ocasos sin llamas.

XIV

Más fácil es la nieve
que en las manos insiste
y levanta una sombra
de cipreses inmóviles
y razonablemente
solos. Más claro es todo
cuando el recuerdo vence
y el horror de la sangre
derriba las ventanas
para ceder al aire.

Más fácil es la nieve
y, más sencillo, el fuego.

XV

Sólo para el descuento,
para descontar días
o números que duelen
de ayunos calendarios,
las desérticas horas,
los huecos quejumbrosos de los días
o el lento transcurrir de las esferas.

Pero la mano se adelanta siempre
con disfraz de reloj.

XVI

Di soledad, no muerte,
a este dolor de tiempo
o sueño de palmeras.
Las solitarias crines,
las desbocadas ramas
que los péndulos mecen
indolentes y ajenos.
Di soledad a este dolor impávido
y doble de saberte siempre solo.

XVII

Irá la mañana hacia la tarde
por el camino del mediodía.
No hay otra vía.
Un sol de alto cénit que desciende
a los ríos de la noche helada:
después, la nada.

No por sabida,
más por llegada
duele la herida.

Así va la luz hacia las sombras
hurgando en los ocasos del alma.
Terrible calma:
las dudas de un mar sin horizonte.
Náufraga siempre, isla perdida
que llaman vida.

Por el crepúsculo de la sangre
ceden puentes de luna amarilla:
no hay otra orilla.

XVIII

Que me lleve el viento,
que me lleve
a la región blanca
por la nieve.

Que me lleve.

Ay, memoria clara,
caballo que tienes
los sueños escritos
en terribles sienes.

Que me lleve.

Por donde el dolor,
el olvido viene;
por donde el olvido,
el caballo muere.

Que me lleve,
que me lleve el viento
del otoño leve.
Al fin olvidado
por entre noviembre
con heridas de árbol.
Ay, yo, entre noviembres
perdido, buscado,
fuera vida y muertes.

Que me lleve el viento,
que me lleve
a la región blanca
por la nieve.

XVIII

Al aire,
palomas del agua,
que llega la tarde.
Al aire!

No os sorprendan noches
de luna menguante
que invitan a muertes
y avisan amantes.
Al aire,
palomas de nata,
al aire
del almendro blanco
y de la mañana.

Volad donde nadie,
esencias de viento,
donde nadie
respiró tal aire.

Volaos, palomas,
que llega la tarde
por entre las lomas,
que avanza la noche
su dolor de sombras,
que llega mi muerte
y la quiero a solas.

Palomas del agua,
¡al aire, al aire!
La vida es la nada
después de la tarde.

XIX

Solo sabrás el agua
y el tiempo tuyo en el que el agua fue.
Las palabras vendrán a los oídos
y serán un rumor de labios secos,
tristemente vencidos.

Recordarás que fuiste como un humo
extraño y solitario
que entretuvo la vida
y anheló eternidades,
y sólo ese momento
te pertenecerá.

A PROPÓSITO DEL RAPTO

I

(Profecía de Casandra)

Conocerás la suerte de los héroes,
te ofrecerán la gloria del laurel
efímero en tus sienes,
proezas de tu enamorada empresa
que cantarán las voces de los tiempos
por tu eterna memoria.

Del fruto del manzano compartido
nacerá tu mayor audacia: Dioses
contra dioses y fieras contra fieras.
Hombres contra los hombres de tu pueblo
avisarán las playas,
acecharán los montes y los templos,
desbocarán las aguas.

Tú vivirás la suerte de los héroes,
sabrás la muerte de los inmortales.
Arderás por tu hazaña
cuando la vela se hinche en viento suave
y un pérfido centauro
contra mis profecías atraviese
preñado de traiciones las murallas.

Míralas, cuántas muertes por tu gesto,
cuántas negras venganzas,
cuántos vanos esfuerzos!

Pastor que fueras
de brisas, no de vientos;
pastor que fueras de jardines claros,
no de oscuros desiertos,
y de tranquilas mieles,
no de almíbar incierto.
Te cantarán las voces de los tiempos
y las piedras sabrán tu nombre y ruina.
Por tu intrépido gesto
no habrá mujer segura,
ni playa que no espere los despojos
de quienes te siguieron,
ni monte que se atreva
a ser cobijo de tus compañeros,
ni estrella que los guíe,
ni faro que en la noche los conduzca
a sus pérdidas patrias
por la nocturna calma de los puertos.

Pastor que fueras de olas,
no de amores ajenos;
fanal que fueras de albas,
no de terribles sueños.

Se perdéra tu nombre, no tu hazaña;
se perderá tu voz, no tu memoria;
y no sabrás la soledad y olvido
que al indeciso esperan
ni la eterna rutina
que acecha a los cobardes.

Conocerás la suerte de los héroes
antes de que tus ojos derrotados
desciendan a la noche.

II

(Oración de París)

Ando por las cenizas
que en otros tiempos fueros las hogueras
donde cantaron voces, por el rapto,
alegres y tempranas,
donde cantaron voces por el rapto,
ahora silenciadas.

Ya sin patria, triste; ya sin patria,
por mi gesto perdida,
ando sobre cenizas,
destruido hogar, extraño para mi alma,
vago por sombras circundado y dioses
que no me son propicios.

Extranjero en mi patria,
en su cuerpo de nieve; extranjero
en su región de nubes que volaba
como una alondra sobre los almendros
hasta anidar las alas
en el panal del pecho.
Ahora, dioses que no sois propicios,
como un velero que los vientos ciegan,
sólo el naufragio espero
—quebrado mástil por un mar en flor—
del desértico exilio.

Si quise que mi patria ardiera en noches
porque su cuerpo fue la plaza suave,
el alba fundadora de otra patria
en nuevas tierras que al oriente crecen,

su cuerpo es sombra ahora y ya repta
por entre los vestigios de perdidas
intenciones y amargos azahares.
Ardió su cuerpo como ardió mi patria
—aún tengo tengo encendidas las pupilas—
y su callada y dulce boca es eco
en aires donde enjambran las avispas.

Por mi atrevido signo
todo fue fuego, todo devastado.
Dioses que no me sois propicios: lloro
el infortunio de las rosas muertas
por mi gesto; la suerte de los jóvenes
labios que mis empresas secundaron
por gala y por hazaña de los besos
y que ahora alimentan las riberas
de los ríos, los límites de mares
extraños a su intento
y nutren céspedes lejanos, raras
arenas donde aún sus bocas yacen
con la sonrisa dulce de la muerte
que por mi gesto idílico citaron.
Lloro la desventura de las manos,
ya mutiladas para la caricia
si antes fueron cerezos
que florecían por su blanco tacto.
Tempranos frutos dieron, generosas
dulzuras entre almíbares y mieles
que en la memoria duelen.
Lloro mi suerte, lloro mi destino
y la desgracia de los ojos yertos
y el polvo de mis pies ya derrotados
hacia el destierro.

Oh, astros que giráis por vuestras órbitas,
dioses que sois adversos!
Quiénes acusarán la hazaña y rapto?
Quiénes reprobarán mi dulce gesto
si Amor fue quien guió la travesía?

De ajenas sales es el monumento
y de dolores propios la partida.

POEMES EN CATALÀ

VERSOS D'AMOR PLENS D'OFICI

Començaré per confessar el pecat. Fins ara només coneixia superficialment l'obra en català de Paco Blasco. En els pocs versos que li havia llegit intuïa qualitat i ofici. Fins i tot en els més circumstancials, aquells que s'escriuen per compromís, per alguna publicació festívola, per exemple.

Ara bé, quan a mitjans de gener vaig rebre els seus dèsset poemes per preparar aquesta antologia, vaig poder confirmar aquella primera impressió intuïtiva amb creixos. Em trobava davant un grapat de fulls que destil·laven sentit líric per totes bandes. Durant algunes hores, amb relectures incloses, vaig gaudir de bona poesia. Després vingué la tasca més preocupant, encertar-ho amb les paraules que ara esteu engolint-vos com a confiats lectors, cosa que us agrairé eternament. Paraules que, com ben bé sabeu, tenen per finalitat mostrar-vos alguns sende-rols en la bella aventura de passejar plàcidament pels versos de Paco Blasco. Desitge de tot cor aconseguir-ho.

Som davant l'obra d'un escriptor que certament domina l'art de la poesia. Dit d'altra manera, transforma en paraula suggestiva tota mena de sentiments –l'amor a la família, la passió sensual, el desig, la seducció, la soledat, l'amistad, el record, l'evocació, ...–. És capaç de conduir-nos pel camí connotatiu de la literatura amb un decidit domini del símbol i la figura literària. Així, a tall d'exemple, amb aquest vers, *Adés, les mans com dos vaixells de foc*, mitjançant el joc amb el símil, ens endinsa en un món poètic ple d'amor i erotisme. I en aquesta línia no em puc estar de citar el breu i magnífic poema que comença amb el vers: *Assabentat del destí*.

La poesia de Blasco, com comprovareu, és fonamentalment amorosa, en el sentit més ampli de la paraula. L'amor, l'afecte, l'estima que dóna i percep als, i dels, qui l'envolten; l'amor en

els altres i l'amor no correspost, les raons del desamor. Tot açò sembla establir l'eix temàtic principal del poeta.

¿I quin millor poema d'amor, respecte i estima que el titulat L'HOME QUE DORMÍ MIRANT LA VALL?. En ell, Paco Blasco es manifesta, directe i fermament decidit, amb una veu plena d'afecte pel nostre recordat Paco Mollà. Una bella elegia que, en un profund gest poètic d'estima al seu volgut Mollà, acaba negant la pròpia mort: *No és mort: volgué dormir mirant la vall.*

Som davant una poesia brillant i elaborada que a mi no em sembla producte només d'una simple "inspiració natural", que indubtablement també la té. Estic segur que Blasco és un home d'àmplia cultura literària, tant en català com en castellà, i, el que és millor encara, sap aprofitar-la amb avidesa. Una bona mostra d'això seria el seu poema *Res no és feble i buit*, un bell joc d'intertextualitat amb un dels més celebrats versos de Salvat-Papasseit: RES NO ÉS MESQUÍ.

Podria dedicar moltes més ratlles a parlar de la descoberta que ha sigut per a mi la lectura serena i assossegada d'aquesta breu però intensa obra de Paco Blasco en català. No ho faré pas. M'estime més convidar-vos a gaudir amb intensitat els versos que segueixen. Que tingueu una bona singladura poètica!

Vicent Brotons

I

Despertà un dia. El sol
va véncer els seus ulls i l'aire ofegà
les mans amb flames invisibles
però eloqüents.

Va veure com els homes ensopegaven
contra les cantonades, contra ells mateixos,
contra tants segles d'ignorància i ídols.

Va veure tants homes com cecs aïrats
caminar perduts, trencats, palpant foscos,
pregant carícies impossibles.

Volgué destruir-se:

va trobar un tros de paper oblidat com un somni
i començà a escriure contra la tendresa.

II

País lluny: peus de foc i sang
em portaren fora.

La mateixa llengua no és el mateix cel,
la mateixa mar no és la mateixa aigua.

Terra, família. Veus conegudes i estimades.
Muntanyes blaves i brunes: País lluny.

La resta són paraules de cendra.

III

Temps de glaça són aquestes hores
maleïdes de records i enganys.

Pocs són els guanys.

Pocs, els amics

que se n'acosten a aquesta verema
de vespres solitaris i lents.

Hores són devallades, solidàries
com fulles de tardor.

IV

Ets tantes coses a la vegada
que sovint no he sabut com anomenar-te.
Dic fam, si dic el teu nom,
i un tros de pa suau i amarg arriba a la boca.
Dic vent, si et cride,
i un penell boig s'aixeca des de les mans
assenyalant els camins que duen a tu.

Com et diré, llavors?
Quin nom diré que no sigues tu,
si ets tantes coses a la vegada?
Quin mot anomenarà la teua absència?

Etim imposible, et diré com ets:
pensament que ha ferit el crepuscle.

V

Camins de boira són aquests camins
de vida malaurada.
Adés, les mans com dos vaixells de foc
navegaven pels mars de les espatlles
i en flor trobaven pals, illes suaus
o amagatalls dels dits
com peixos famolencs de carícies.

Deserts són ara, vaixells abandonats a la sorra,
estalvis de far, runes d'un desig
on creix la humida veu de les aranyes.

VI

L'amor és animal de vegades.
Això ho sabem ben bé.
I sabem que hi ha formes (i reformes)
i altres normes que en cal observar,
que hi ha mirades que no s'han de mirar,
paraules que no s'han de dir
i carícies que no s'han de respondre.

Però, i els ulls, què en saben, els ulls,
sinó de mirades?
i els llavis, què en saben, els llavis,
sinó de paraules?
i les mans, què en saben, les mans,
sinó de carícies?

El desig s'aixeca com una font rabiosa
i brolla amb vent enamorat pels ulls tendres;
els dits cerquen racons humits i cecs,
com espeleòlegs dels cossos;
els llavis sagnen mutilats, sacrílegs,
òrfens en la amplària
d'inútils exercicis,
com pétals que l'hivern nadó ha confús.

L'amor és animal de vegades,
però paraules de carn fan el poema.

VII

Aquest paisatge d'ara
recorda ja ferides.
D'on jo vinc, vens lleugera,
amb veu de sal i tímides raons.
I tots dos som com nàufrags.

La ciutat nostra ens sembla
un fanal lluent i clar
enmig d'aquesta boira
que hem d'aprendre a estimar.

VIII

Mentres dorm aquest núvol
de les gavines clares
límits de la blancor dels cossos nus,
pense en l'aire que ens porta
llavis voltats pels llavis,
ulls presoners dels ulls
o platges infinites.

IX

Assabentat del destí
que duu a les teues terres;
s'acosta a tu, arrupit,
i pren formes destres:
si ets horitzó, és crepuscle;
si ets illa, és naufrag;
si ets llorer, ell és la pluja més prolífica.

X

Només runes, pèrdues,
vestigis allunyant-se com un so
que perseveren a la memòria
i somriuen esquerps
com impertinents hostes.

Només ruïnes febles,
segrestades pel temps, espais hostils
que a les parpelles creixen
mòrbids i verinosos
deslliurant les mordasses.

Deprés resta menys nit:
la llum rapta tenebres.

Atzarós, el destí de les paraules.

XI

Serà el teu triomf la teua derrota:
un altre cos tindràs, gentil, jove,
oblidat sobre la gespa,
i estimaràs les seues formes de gesmiler,
les seues mans, èmules dels pètals,
la seua pell delicada.
I amb paraules falagueres
el portaràs, de sobte, al teu país de tardor
i el faràs com tu, promesa buida.

I llavors arribarà l'hivern.

XII

Més enllà de la nit,
quan es perd el camí
i les tenebres clouen els seus ulls,
la llum mascara l'ànima d'ocells
que lentament desperten
i dorm la por eterna dels xiprers,
sense adonar-se de les seues ombres.

XIII

Amagatalls de neu,
com un adéu de núvol
aixecà la mà oberta.

Ja se'n volia anar
i amb un somriure de nit mitgera i minsa
menyspreà tants dolors d'aquell comiat.
L'ombra cobrí la mà
com un pou famolenc
i amb un buit de negror
va esvair-se, esquerp.

Fou un adéu enganyós
el seu adéu de núvol:
tornà vestit de pluja.

XIV

Perquè la casa era buida,
tenia por de trobar-la,
de tornar a secs silencis
i a paraules ofegades.
Quin treball intrèpid
de parlar a soles,
de parlar a sota veu
quan ningú t'escolta!
Quina feina inútil
respondre's, lent, taciturn!
Quina vanitat, l'oïda!
Quina vanitat, la boca,
que no pot demanar res,
que res no pot oferir!

Tenia por de trobar
buida i a fosques sa casa,
i plenar-la de tants mots
que ja en coneixia
i d'altres paraules vanes;
de mirar llits despullats
i solitàries cambres
i no trobar-hi res sinó
terra campa i ulls cansats
de mirar-se a l'espill
i veure-hi reflectida
la soledat de sa casa.

L'HOME QUE DORMÍ MIRANT LA VALL

(A Paco Mollà)

Quan creix la nit i estén sa llargària
i arriben ombres a aquest cel sagnant
damunt de la muntanya,
recorde tristament
l'home que va morir mirant la vall.
Aquell que anava pels camins de l'ànima
amb l'aire clar, senzill i quotidià,
aquests carrers de l'aigua
lentament passejava
amb despulles de penes a les mans.

Va escriure amb paraules d'esperança
cuites al foc dels seus dolors amargs;
quan perdia, guanyava
i es donava amb somriures
de pluja en la sequera, com el blat.
Fou un home bo, de plàcida paraula,
de gest tranquil i pensament cabdal.
La seua veu encara
és de timó i alfàbega,
de llum de matinada i d'arbre clar.

Tot ho donava, son dolor llevat.
Els núvols se'l portaren.
No és mort: volgué dormir mirant la vall.

XVI

Els llavis no callen,
els dits no estan quets:
si a carícies cridats,
a la trendresa van drets.

XVII

Res no és feble i buit.
Res, futur terrible,
passatger.
Viure és voler viure:
més aire, més llum.
No existeix morir:
però un vol de pedra
o de marbre fosc
ens porta a l'oblit.

Joan Josep Castillo Pina

VERSOS CIVILS, TENDRESA I PAISATGE

L'obra poètica de Joan Pina no és molt abundant, però la qualitat d'alguns dels seus versos i el fet de haver guanyat el **Paco Mollà local** de 1988, justifiquen sobradament i meritòria la seua presència en aquesta antologia.

El nostre autor no sol airejar la seua condició de poeta. A vegades, inclús, blasma d'ella entre subversiu i irònic. No us deixeu enganyar. Estem davant d'un clar temperament poètic. Altra cosa ben distinta és que Pina ni siga, ni es considere, un poeta de "braseret i tauleta de faldes". Evidentment, ell és un autor fet, embriagat –m'atreviria a dir– de la "moguda del carrer". I això es nota en quasi tots els versos que escriu.

La seua formació autodidacta, les influències que reconeix (Salvat-Papasseit, Martí i Pol, Andrés Estellés) i haver exercit de cantautor compromés en la seua joventut, ens donen les claus per entendre les característiques de l'obra poètica que ens ofereix en aquesta selecció, la qual, des del meu punt de vista, es mou per àmbits força interessants.

El primer que cal anotar pel que fa als aspectes formals és l'instint rítmic i musical que presenten els seus versos, molts d'ells perfectament musicables i cantables. I és que Joan Pina, ja ho hem dit adés, procedeix d'aquest món de sonoritats: ¿A qui li sorprendria escoltar *Petita meua no tingues por*, per exemple, amb una dolça melodia de cançó de bressol? A mi, evidentment, no. En aquest autor molts dels seus versos "fan" música.

Temàticament, Joan Pina viatja per espais ben actuals i compartits col·lectivament. Canta al país, a la terra. Però no ho fa amb la neutralitat de l'enamorat platònic del paisatge. Ell sempre crida a la defensa de la natura, al compromís ecologista:

*com ballen les animàlies
o com ballen els ocells,
no gasten motors ni rodes.*

Però no us enganyeu, en l'obra de Pina també trobem sentiments íntims expressats amb la gràcia lírica adient. Llegiu, si no, *Mireu com és; / quan ella passa, s'atura el vent*. O el bonic poema, revoltat contra els prejudicis amorosos, de LA JOVE.

Tot i això, al meu parer, on trobem al poeta amb més recursos i capacitat comunicativa amb el lector és als versos "civils", aquells marcats pel compromís nacional i polític: el lirisme es transmuta en ràbia contra les mil cares que adopta el Poder (i els poders o "poderets"). És quan apareix el to epopeic, la força revulsiva del material poètic. I amb aquestes claus, ben explícites per altra banda, és com hem de llegir el bell himne RETORNAREM A CANTAR; el magnífic i directe *Ja veus poble del meu poble*; el cant —tan proper a Salvat-Papasseit— *Com els guerrer d'abans*, etc. És, però, al poema *Les volves blanques que al blau són impreses*, on ens aproximem a les millors qualitats de Joan Pina: arrancant amb uns versos quasi cànids, acaba mostrant-se indignat, brutal i vomitiu amb cert to de cabreig estelle-sià: *apologues de les bèsties, cagussos carnussers*.

El nostre autor es confessa autodidacta, la qual cosa no vol dir que la seua obra estiga feta de pures intuïcions poètiques. Joan Pina demostra un cert academicisme en la construcció de l'estrofa. El seu lèxic és senzill, tot i que no renuncia al registre culte i connotatiu com podem veure en mots com voltor, aldarull, acaronar, carenes, bruna, aloses, etc.

Només em resta parlar de les limitacions poètiques dels versos que tot seguit llegireu. Considere que ens trobem davant una obra d'escriptura ràpida i no excessivament elaborada, per això en alguns poemes trobem des de l'element més exquisit a l'eixida més tòpica. Ara, potser siga això el que done originalitat a aquest poeta, qui sap?

En tot cas, els versos de Pina es lliguen bé, arriben a la nostra consciència, acaricien o fereixen, segons els casos i les intencions, els nostres oïts. Si a un poeta li demanem que no ens deixi indiferents, Joan Pina ho aconsegueix de sobres: un bon motiu per a llegir-lo. Ah, un consell final: poseu-li passió. No us arrepenitireu.

Vicent Brotons

NOTA AUTOBIOGRÀFICA

El meu nom, Joan Josep Castillo Pina. Vaig nàixer a la ciutat de Monòver (Les Valls del Vinalopó) el 24 de febrer de l'any 57.

Als pocs dies de nàixer em portaren a viure al carrer de l'Horta de Petrer, on he viscut fins als vint-i-vuit anys. Ara visc al carrer Cervantes d'aquesta mateixa vila de Petrer.

Com gairebé tots a Petrer, vaig escomençar a treballar d'aprenent de sabater als 14 anys, a la secció de tallat de la ja desapareguda Luvi. Després d'un parèntesi de dos anys, en que vaig treballar a la llibreria "Demos" de Petrer, vaig tornar a l'indústria de la sabata fins als 32 anys. Ara treballo al comerç i a la impressió digital.

Tinc estudis primaris i si alguna cosa he après ha estat com a autodidàcta.

La meua activitat cívica i cultural ha estat centrada (particularment als anys 70/80) al Club de la Joventut de Petrer i al Grup Cultural Exeo, també de Petrer.

Ni em considere ni crec que se'm puga considerar "poeta", ja que si vaig escomençar a escriure va ser fent cançons perquè als anys 70 em vaig dedicar –com aficionat– a cantautor, activitat que era, però, una manera més de reivindicar la democràcia i les llibertats per al meu país, el País Valencià i la resta de països de la meua cultura, els Països Catalans.

He publicat poemes a la revista **Polen** del Club de la Joventut de Petrer, de la qual vaig ser promotor junt a Dàmaso Navarro, Boni Navarro i altres; així com a algun full literari de també poca difusió.

Així és que el fet de "fer poemes" em ve de la meua etapa de fer cançons. Darrerament ho tinc abandonat i preferesc la prosa: les narracions, els contes, etc. Encara que el treball no em deixa massa temps per a literatures i altres vicis.

Crec que escric –quant ho faig– per frustració. No tinc cap intenció de donar a conèixer la meua obra, i si publique alguna cosa és per la satisfacció de veure algun escrit meu més enllà de la intimitat. No pretenc ni ser entés ni entendre, i em mantic fidel a una de les meues “paradoxes”: SER COHERENT AMB LES MEVES INCOHERÈNCIES; i en el cas d’aquest llibre que teniu a les mans també ha jugat una molt forta morbositat: refregar-li’l pels “morros” als meus enemics polítics, als quals vaig dedicar part del meu **Ventall de Passions** amb tota la “mala baba”.

Estic influenciat per molta gent –en realitat sóc un plagia-dor–, Salvat-Papasseit, Miquel Martí i Pol, Vicent Andrés Estellés, etc.

Quan escric no tinc cap mètode, de no ser que improvisar siga un mètode, i a hores d’ara tampoc no tinc cap objectiu: La poesia ha deixat de ser “una arma carregada de futur”. El sistema ha absorbit els poetes que, com a molt, es dediquen a escriure bafanades incomprensibles d’una bellesa literària apabullant més seca, però, que la rambla de Puça (tant sols, de tant en tant, alguna ramblada).

Escric en català per un sentiment de consciència cívica, com a militant del catalanisme: Més sentiment que consciència. Què hem de fer?

La poesia l’ha d’escriure el jovent i hauria de estar una alternativa més per a canviar les coses d’aquest sistema i aquesta societat. És, segurament, però, l’eina més amorfa i més mediocre que pot triar el jovent. Jo si fos jove triaria la cançó i el rock per a reivindicar la llibertat i revoltar el personal, perquè un jove que no es revolta és com un poeta: un capat mental o un frustrat o –encara pitjor– un pedant literari.

Gràcies als editors per “publicar-me” i si tinc drets d’autor passeu-li’ls al poble de Cuba.

Els meus sincers agraiments a tres Vicents: Vicent Brotons, Vicent Díaz Oliver i Vicent Navarro, “el Dele”: per raons que ara no em ve de gust explicar i el lector tampoc té per què saber-ho.

Si cal dedicar la meua part de’aquest llibre a algú, preferesc fer-ho a una persona que ja no és entre nosaltres: Dàmaso Nava-

rro, que fou gran exemple i mestre per a mi, encara que no he estat capaç d'imitar-lo, i als molls de la mar, peixos que, malgrat viure entre el fang, sempre han sabut mantindre la seva dignitat. I una anti-dedicatòria: als molls de la terra (els valencians) que s'han passat la vida i la història ofrenant "glòries" submises als lladres que entraren per Almansa. Que Sant Bonifaci em perdone, Capralenc el Fí m'envege, l'agosarat lector em disculpe i que els déus us acompanyen.

POEMES

VENTALL DE PASSIONS

Oh! muntanyes de la vida, silenci;
llarga es fa, llarga la guerra,
llarga i forta la destralt que ens enverina
i atorrolla negant-nos la pau.

Com un infant que gateja, gategem
mig orbs i demacrats.

Fontanella de l'amor, ja no rages alegria
perquè els fills ja no et respecten com cal,
resignada com femella erma,
tant sols fel plores.

Ni el lledoner no et consola
(perquè és ferit de mort)
no t'acarona el llevat ni el migjorn et pentina
ni la pluja et renta els ulls
ni la teua cara blanca.

(Serà caprici dels déus aquest neguit
que ens envolta, o la misèria exacta
que ens és comuna?).

Convoque els elements, a tots,
a una contundent venjança;
que netegen tot el fem d'aquest inútil gènere
atrotinat i foll, estrany i estèril.

Ja no pariu aigua, muntanyes,
i ja no us resta olor,
ni els infants us respecten
perquè ja no els féu por.
Han tatuat les dreceres
d'un verí color de mort
i tota la màcula humana
us profana fins el cor.

Jo que us estime, muntanyes,
com us estimà el poeta,
us demane fermament,
que tingueu un xic de fe
i cridem amb impotència:
no us moriu, tingueu paciència!

Tingueu paciència, muntanyes,
nosaltres us salvarem
i per fer front a la gesta
convoquem els elements:

Que vinga la pluja folla
i les rancúnies del vent
i les neus i els freds terribles
que us alliberen de gent.

Encara us estimem, muntanyes,
el poeta i jo també
i cantem amb enyor noble
pel vostre alliberament,
per retornar-vos la vida
perquè és la nostra també.

Des de dalt del tot del cim
sembla petita la vall,
des de la vall, la muntanya,
sembla la cosa més gran.

Des de dalt del tot del cim
mire humil cap a la mar
i veig una vela blanca
que no podrà veure'm mai.

Des de dalt del tot del cim
veig el voltor planejar
amb les ales esteses
sembla el senyor del cel.

Des de dalt del tot del cim
em sé fort com el senglar
i quan a la vall retorne
em sé feble com el tel.

Si voleu ballar amb mi
la dansa de les muntanyes
ho farem amb els peus nus
com ballen les animàlies
o com ballen els ocells,
si voleu ballar amb mi.

Marxarem cap al Cavall
i d'un bot al Xocolate
volant a l'alt de Peret
tot seguit a la del Frare,
després al pare Maigmó,
si voleu ballar amb mi.

En ser a la "Foradà"
els Castellarets són nostres,
dalt del Sit remuntarem
la Silla i els Xaparrals
planejant fins a Bateig,
si voleu ballar amb mi.

Com veieu ja s'ha acabat
la dansa de les muntanyes,
ballada com els valents,
com ballen les animàlies
o com ballen els ocells,
no gasten motors ni rodes.

En el mas de la Rosada
ha esclatat un llessamí
i la vida trassada
s'ha posat un nou vestit.

Les oronelles planegen
i les aloses també
i les roses envejoses
petonegen per arreu.

Ha nascut tan ben plantada
que és la joia de la vall
i tot son cants i alegries
i es fa la festa que cal.

L'han posat per nom Estel,
com si hagués caigut de dalt
blanca i bruna i colpidora
com una coloma en zel.

Quan traspasa la infantesa
ja és la deesa de la vall
i tots els jòvens la miren
i la festegen com cal.

Però a la vall frondosa
ha arribat un foraster
tant trempat com l'olivera
i tant ros com el blat fet.

(Ai, Estel, no t'enamores
d'aquest jove foraster
que porta l'esguard de la pena
i la tristesa al seu gest!).

Son pare no se'n refia
i l'ha tancada al celler,
que no vol donar sa filla
a aquest estrany foraster.

L'ha promés que tornaria
per a fer-la sola d'ell
i que verge la deixava
per a trobar-la també.

Passaren dos anys i dies
i l'Estel morí tancada
car no tornava el seu home,
aquell que tant s'estimava.

Als set dies de ser morta
arribà l'enamorat
i se n'anà a les muntanyes
i mai més volgué baixar.

Des de llavors fins a ara
quan bufa qualsevol vent
es pot sentir a les muntanyes
una mena de lament.

Si pugeu a les muntanyes
acompanyats de l'amor
oferiu flors per un jove
que morí de pena i sol.

Petita meua no tingues por
que a aquesta casa no vindrà el llop.

Petita meua no plores més
que a les muntanyes plorarà el cel.

Petita meua no faces cas
que les roselles ho agrairan.

Petita meua no digues res
les oronelles t'estimaran.

Petita meua ja pots dansar
les papallones també ho faran.

Petita meua ara a dormir
que ve la fosca fins al matí.

He fet una creu aquí
i he clavat una senyera
amb quatre raigs com la sang
i un estel que els enlluerna.

Vull ser l'amant de la terra
i deixeble dels orats
i ser fidel als poetes
i al meu poble atorrollat.

Ànima contradictòria,
jo vigilaré per tu,
que a la revolta hi serem
i al país tornarà el trull.

I a la vida li demane
una mort amb dignitat
de no haver vinclat l'espatlla
mai a cap bastard forà.

Que els fills no s'avergonyeixen
del que son pare féu
i que claven la senyera
aquí on he fet una creu.

Com els guerres d'abans
jo vull portar la sageta,
el glavi a la part esquerra
i la pistola a la dreta.

Amb cavall crinera blanca
i ràpid com el blanc raig,
els meus cabells voleiant
i la senyera a la llança.

Ser perill per on passara,
ser fidel als meus companys,
ser l'orgull de la contrada
i el millor, millor amant.

Ser capità del meu poble
i soldat del meu país
i als forasters no creure
i acomplir les lleis d'aquí.

O roder per l'invasor
i dimoni per a Espanya
i poeta del jovent
que ve de sang catalana.

Ser l'exemple dels infants,
l'heroi de la vellesa,
ser l'enveja dels més grans
i el més humil de la terra.

Mireu com és;
quan ella passa, s'atura el vent
i les muntanyes verdegem més
i alenen vida.

Mireu que fa,
que quan arriba, la por se'n va
i les tabaïres hi ragen mel
i ambrosia.

Mireu com riu,
que quan em cerca, ja sóc al niu
com una alosa dins de l'estiu
i acompanyada.

Quan m'acarona s'atura el món.
No hi ha cap guerra
que em done por
i menys la meua.

És ma deessa,
l'estime tant
que sols per ella
ja cal lluitar
a la batalla.

És el meu pa,
és el meu vi,
és ma bandera
i el meu camí
i done gràcies.

Mireu quin cos,
quan l'acarone, tremole tot
com els que arriben al diví lloc
sense matèria.

Ja veus poble del meu poble,
ara, reneguen de tu
i reneguen de la llengua
tot renegant del futur.
A ells, que els hi donen festa,
sordidesa i aldarull
i prefereixen negar-te
i dir sense cap embús:

Parlem llengua forastera
perquè sabem respectar
i sabem ser gent selecta.

Quan vinguen a derrocar-nos
alçaran el crit al cel
com a mediocres pallassos.

No renegaré de mi ni del que sóc,
malgrat totes les bèsties que s'afanyen
a destruir-me.

No renegaré de mi ni del meu lloc,
malgrat tots els cretins que volen
esclafar-me.

No renegaré de mi, ja ho veus,
malgrat que manes tu que ets foll
per enterrar-me.

Les volves blanques que al cel blau son impreses
fan creure el presagi que estavem esperant,
ben cert, ningú no ens ajuda i som
tant orgullosos que encara ens sabem purs.

Aquests són la nostra guerra i els nostres patiments
sense cap déu que ens ajude malgrat que mirem
al cel, a l'horitzó trencat per les muntanyes
i pels designis sinistres que ens glacen l'espinall.

Font de tots els malefics, benefactors de la mort,
decoradors de cultures i de vides, esteu plens
de traidories, bufons, cretins i miserables
apologues de les bèsties, caguços carnussers.

Amb impecable roba nova i ben planxada,
gosen exhibir-se pels carrers
com abans de la mort del gran terrorista.

S'han disfressat de punys i de capolls
com a carasses mediocres i impúdiques
i ens han venut –de nou– a l'ogre d'occident.

No tinguerem collons quan n'hi mancaven
i són insuportables i pedants
i tot ho justifiquen pel progrés.

S'han apoderat del caus del poble
i ens amenacen amb basarda i lleis
perquè són incapaços i febles.

Com a bagassa rica i pestilent,
infesta i estèril, que va pel carrer
com a santa,
vols contaminar els meus.

Rabosa putrefacta i pudent fuig d'aquí,
fuig del meu poble
que me'l fas malbé.

I t'escolta com a ximple
i tu el domines de ple.

Fuig d'aquí, bèstia maleïda,
gran mentider i bufó,
mestre del saqueig i sàtir,
sageta enverinada d'escurçó.

Treu la teua peülla bastarda
del pit del meu poble, cabró!
i fuig d'aquí voltor innomimable,
carnús capat, mòmia i foll.

No n'hi ha cap més fidel que el qui no es vincla.

No n'hi ha cap més poderós que el qui no té res.

No n'hi ha cap més ric que el qui més estima.

No n'hi ha cap més noble que el qui no es doblega.

Qui s'eregeix en jutge, en botxí s'eregeix.

Qui s'atorga el ceptre, s'atorga l'odi.

Qui s'afanya per manar, s'afanya per traicionar.

Qui de les lleis fa mentides, de les mentides lleis fa.

Fes d'allò que creus el teu únic manament.

Fes de la veritat la única santedat.

Fes el que pugues fer, els que vénen faran més.

Fes del teu clam la veu més gran.

CANÇONS (1971-1982)

REP DE TU...

Rep de tu el pol·len que m'alimenta i en fa vivificar;
mastegue els crits de les bèsties de cendra que mai m'aturaran
i escric els brots d'una possible vida de retalls de somnis prepotens
i em rente els peus en uns tolls de saliva d'uns llegendaris guerrers.

Convoque el vent, el foc, el sexe; a tota força marginal
i llance el crit darrere les carenes, derroque murs de pura vanitat.

No tinc cap niu, ho trobe tot difícil i amb fàstic imperant;
desfaig anhels de dracs de cementeris de déus espirituals
i escric els brots d'una possible vida sense paraules ni santitud
i tinc els ossos com si fossin argila; no tinc res més.
Convoque el temps passat, present, futur
i trec de mi una aspra dignitat.

MISSATGE

(A Paco Mollà)

Una veu s'escoltava
des d'aquell cim tant alt,
d'un suau color de vidre
d'oronelles volar.

Nosaltres l'escoltavem
i no feiem soroll
sota del cant solemne,
trencant el desconsol
damunt de les carenes,
regant tota la vall.

Aquella veu tant dolça,
aquell miracle alçat,
aquells sonets d'escuma
d'herbes sense espant.

Aquella melangia,
aquell delit profà
de fer aquells poemes
d'aloses dins el cel.

Aquella veu tranquil·la
la veu d'un immortal.

SEGUIREM

Seguirem amb la vida tota forta,
cremarem el destí molt ans posat,
lluitarem amb la vida mai donada
que té llum,
té esperança
i té treball.

Mai no ploreu,
mai no acabeu,
tots, tots junts,
tots molt lluny.

El destí trencat en mil trossos
morirà per no ser just
amb la vida nostra, nostres braços.
Lluitarem,
seguirem
molt més lluny.

COS DE LLUM

Caminant per on podia,
llatigades per l'entorn,
afusellen les paraules
no afusellaran l'amor.

L'amor que puja i que puja
amb un final infinit
sense lligams ni cadenes,
tant sols somriure i desig.

¿Qui pogués estimar la cendra
sota un arbre, vora un riu,
en una vesprada eterna
i una inamobile fi?

Trist de mi perquè t'estime
jove deessa d'arbre en flor,
tens un cos que mai no lligue
ara sé: és un raig de sol.

Un raig de sol que si em lliga
amb la soga dels teus ulls,
jove deessa llibera'm
o fes-me esclau fins la fi.

¿Tens un bressol pels meus globus?
no sé glossar el teu cos;
quan estic a la fondària
vindrà una flama de tu?

Qui pogués estimar ta vida,
ser joglar dels teus cabells,
tindre ulls sols per mirar-te
i cantar només per tú.

Trist de mi perquè t'estime
perquè sóc esclau de tu,
tens un cos que sols és llum
i la llum no es pot nugar.

LA JOVE

És com un riu blau, suau i tranquil,
no es fixa amb ningú, però no és feliç,
qui sap què voldrà o pot ser que sí,
¿qui l'estimarà amb força al seu llit?

Jove que somnies amb els ulls tancats
que al matí pateixes veient-lo acabat,
jove que somnies amb prínceps tots blaus
no saps que és la vida ni per què has vingut.

Pensa: "no estic bé", no es mira a l'espill
i pot ser que pense que mai tindrà fills,
creu que cap de jove mai l'estimarà,
s'amaga en els somnis d'un viure tancat.

Jove, no somnies amb somnis absurds,
obri els ulls al front que no t'han vençut,
pensa que la vida és més important
que somniar amb somnis que mai no tindràs.

Viu la vida amb força, amb força segueix
que també hi ha jóvens, també tenen fred
d'aquest món gelat, d'aquest món dolent,
d'aquest món covard que no té res fet.

Que si tu no vols, mai no acabarà,
té poca importància el teu gran complex,
no vulgues ser dolça, dolça com la mel,
massa mel no és bona, busca amics, companys.

HIMNE

Totes les nits quan no hi ha sol
tanquem els ulls perquè tenim por.
Així anem sols caminant,
vers un món nou, nou despertar.

¿Quan obrirem els nostres ulls
i cantarem al sol
perquè sabem que no tenim
el que els drets ens han donat?
Sempre diré que no ha estat bé
el que ens han fet a tots
perquè sabem que som esclaus
d'uns quants senyors.

I lluitarem fins nostra mort,
perquè morir serà millor
a continuar com ara estem
perquè no vull patir ja més.

Adolescent, treballador,
ens cal lluitar pel nostre món.

CANÇÓ DEL PASTOR

Per les ribes de la muntanya
camina amb el seu ramat
cercant herba per les vores,
camina amb el seu ramat.

Perquè és vell, els ulls li diuen
que la vida dura és,
perquè és vell, la pell curtida
fa muntanyes de paper.

Caminant enmig de les pedres
fa camins de joventut
i emmirallat el ramat
somnia coses en la llum.

La seua gossa, que el mira,
diu a l'aire —que gran cor—,
tot patir ha sigut la vida,
tot patir serà la mort.

Però els seus ulls al cel,
mira al front, resta somniant
i en el seu somni divisa
sa vida, son ramat.

El pastor: mireu quina força
que ha sigut el seu morir,
força vella que ens demostra
que amb força es segueix.

SONET PRIMER

Quan tu te'n vas, tristor de mitjanit,
reste tot sol, gelat i sense niu;
te'n vas, adéu, que sigues al combat,
altre camí et portarà a la vall.

Quan tu te'n vas, recorde aquell gemec
que vares fer al prendre el nou camí
girant el cap, somriure empresonat,
te'n vas, adéu, que sigues al combat.
Recorde els temps de flors i herbes del camp
de pardals quiets cantant llur cant,
del sa temps aquell, imatge de l'amor.

Dels temps aquells, imatge de l'amor,
carn de treball, onada de futur,
cossos de sang, esperit de companys.

ON ANIRAN

¿Quan de cor es morirà
quan seus ulls vegem la llum,
si aquest camí és tant llarg
i on anem resta tant lluny?

Quan d'home lluitarà?
Quan de jove plorarà?
Quants sers acovardits?
Quantes mentides hauran d'aguantar?
On aniran?
On arribaran
els hòmens que cerquen la veritat?
quan de temps lluitant,
quan de temps morint,
quan de temps patint
per guanyar.

I jo estic cantant
i tu em sents,
ens excitaran les cançons
i després somniarem
amb un nou futur
sense cap d'odi,
sense vore l'absurd
d'on voldríem eixir.

¿Contra qui lluitaran
si tenen poca força?
deixeu-vos de somniar,
ens estan aguantant.

ON ANIRAN

¿Quan de cor es morirà
quan seus ulls vegem la llum,
si aquest camí és tant llarg
i on anem resta tant lluny?

Quan d'home lluitarà?
Quan de jove plorarà?
Quants sers acovardits?
Quantes mentides hauran d'aguantar?
On aniran?
On arribaran
els hòmens que cerquen la veritat?
quan de temps lluitant,
quan de temps morint,
quan de temps patint
per guanyar.

I jo estic cantant
i tu em sents,
ens excitaran les cançons
i després somniarem
amb un nou futur
sense cap d'odi,
sense vore l'absurd
d'on voldríem eixir.

¿Contra qui lluitaran
si tenen poca força?
deixeu-vos de somniar,
ens estan aguantant.

MARE TERRA

Mare terra, plorant fas
noves cases, noves llars
on els hòmens van lluitant
per demà ja mai no plorar.

Qui no lluita, què voldrà?
qui no estima no vol cantar,
qui ha plorat sap que plorar
es posar-se front als cantals.
Món que poses l'aigua i el vent,
que mai no et cansas de voler fer bé,
que vols la victòria de qui vol lluitar
per la nova vida, per la nova llar.

Quan et diguen vine amb mi,
pensa-t'ho, després segueix,
ja mai no vages per obscurs camins,
has de veure clar quin és el camí,

I quan penses a lluitar,
de part dels hòmens de la veritat,
junt amb altres ja ben forts,
no siguem un tro que no apaga el foc.

Vull que sigues com el sol,
defensa la terra, defensa el teu país,
defensa el teu cant, defensa la llum
perquè els nostres hòmens ja no volen fum.

I si et sents acovardit
demana al teu cos forces per lluitar
perquè qui no lluita per la veritat
és que vol dels hòmens altra dolent llar.

RETORNAREM A CANTAR

Floriran de nou els ametlers
perque sàpiga el jovent
que a tots junts ningú ens atura
i caldrà per quan vinguen altres temps
de tempestes i combat,
amb els ulls ben eixugats,
dormir prop de la montura.

I potser que mai més oblidaran
les verdes mates del camp
de fenoll, timó i baladre,
les mates que ens donen vida
i l'esparg que ens dona lluita
i les flors donen amor
per aguantar el combat.

Retornarem a cantar com vos sabeu
per tornar a fer l'amor de matinada,
prop del foc de la llibertat,
prop de l'eina per si ve el combat
dels pobles alliberats contra el color imperial.

A JOAN SALVAT-PAPASSEIT

Jo vull ser deixeble de tu, Joan Salvat,
i fer de ta torxa la meva també,
els teus cants són carn viva,
són sang que m'ajuda,
absent dels teus versos
morirà aquesta arrel.

Caminant per un camí que no coneixia,
aturat deu mil vegades pels llàtics traicioners.
De tant en tant, el somriure del qualsevol company;
d'altres moments la solitud, els teus poemes.

Jo era més sagal, ara em trobe vell,
i tan sols tinc mil anys.
Tinc tants camins encara
que tem que qualsevol matí,
a la sortida del sol,
trobe fumejant la foguera
i que n'hages marxat.

No m'oblides, et pregue, no m'oblides.
Potser no siga tan pur
i, tanmateix, em sent vivificar
a vora teu.

Volguera defensar amb unes mans sense odi
cada tret d'aquesta obaga,
i fer d'aquesta mansarda
nit de poetes deportats,
racó d'humiliats i marginats.

Si avui somric és per sobreviure,
car sóc també esclau de les passions.
Si ara pogués abrandaria el ritus
del meu cos.

Recordes quan erem lluitadors,
les batalles les feiem als murs,
gosavem d'enfrontar-nos amb qui fos,
no teníem ni por ni passat.

Mai no hem tingut passat, ho saps molt bé,
tan sols recorde els jocs.
¿Jugavem a les guerres on tan sols guanyen els bons?
No sóc ferreny, però estossigue amb versos
i aquesta veu esbufegada,
de tot per tot, no tem la meua mort
si en arribar, ets al meu entorn.

M'emmiralle amb els teus versos
que són conhort d'aquests tristos moments,
agosarat, sorrut i salvatge,
prega per mi poeta dels poetes,
prega per tots els febles somniadors.
Som el demà, però mentre arriba l'hora
que els teus poemes siguen el pa d'enguany.

María José García Zambrano

En la palabra hallé refugio para sobrevivirme al mundo. Quien escribe así no es alguien que viene de la última vuelta del camino, no es una persona a la que una larga vida haya marcado con cicatrices indelebles, no es una mujer nacida en la cuna del espanto. Podría parecer la pose de una joven romántica en perpetua rebeldía contra el mundo y la época que le ha tocado vivir, una escritora rechazada o incomprendida por quienes la rodean. Pues todo al revés: María José García Zambrano tiene 23 años, hace uno que se licenció en periodismo por la Universidad de Sevilla —donde sigue haciendo el doctorado—, ha vivido maravillosos sueños en Argentina, quienes la conocen dicen que tiene don, que tiene duende... y sus poemas, en dos ocasiones, 1992 y 1994, obtuvieron el primer premio **Paco Mollá**. También ha publicado en revistas especializadas y ha conseguido el reconocimiento de importantes poetas. María José no es una promesa sino un valor en alza entre los jóvenes poetas alicantinos.

Al principio mis poemas fueron gritos de auxilio, denuncias; nacieron del compromiso, de la angustia de habitar un mundo lleno de injusticia. Efectivamente: así son los poemas recogidos con el título **De la historia y su herida**. Tenía 19 años y su poemario sorprendió por la fuerza de sus convicciones. El siguiente libro, **De todo el silencio posible**, fue también premiado y esta vez por la fuerza de su lenguaje poético.

El fragmentarismo, la elipsis, la yuxtaposición caótica de imágenes, incluso la ruptura sintáctica, son los recursos más utilizados por María José. Es una poesía reflexiva, intelectual. Un particular pudor le impide expresar con franqueza sus sentimientos; María José escribe a partir de personales emociones y experiencias, pero ese material sentimental se organiza por medio de un peculiar estilo lingüístico, formalmente frío. Por ello se puede tener la sensación de que el sentimiento, tras la

lectura, queda lejos, relegado por la palabra misma, produciéndose así una transmisión puramente verbal de una compleja realidad anímica:

*que abandonen mi cuerpo
en un rincón y olvido
que de las distancias
que dejan mis palabras
rescaten los acentos
del amor que allí vertía
mientras el ángel lloraba...*

María José huye de la rima y de los ritmos y va directa a la palabra esencial que trasmite la idea desnuda de mayores aditamentos. Escoge con cuidado los vocablos: muchos sustantivos avocados con lo abstracto, pocos adjetivos, verbos en abundancia... El resultado es una sintaxis martillada, unos versos que saben a prosa, una prosa de una brillante calidad lírica:

*“Las palabras no hacen el amor
hacen la ausencia
si digo agua” (...)
Las palabras entonces
son contradicciones que se ejercen
cuerpos que repelen todo el amor
pequeñas muertes en la cárcel
que el silencio puso a las palabras...*

Esta antología recoge sólo dos poemas de la primera etapa, la de los poemarios premiados; los 16 restantes están marcados por su experiencia americana, tan intensa y decisiva a lo que parece. Para algunos lectores, la poesía de María José les resultará compleja: la falta de puntuación y la dificultad de ciertas imágenes puede hacerles ardua la total comprensión de los versos. Pero, si logran penetrar en ellos, encontrarán la inteligencia y la sensibilidad de una excelente poeta.

Salvador Pavía

AUTOBIOGRAFÍA

“Por último se me exige que diga quién soy. Nada, todavía.
Nada, todavía.”

Albert Camus. **Diario de a bordo.**

Nací en el mar... Cerca del mar. Donde se huelen sus divagaciones de astronauta. En Elda. “Crecí en el mar...”. Cerca del mar. Donde el sol es un incendio. En Petrel. En un valle hermoso con lluvia en los almendros. Mas el Sur, desde mi condición de hija de viajeros, pronto gritaría mi nombre. Y allí busqué mis raíces. En el Guadalquivir dispuse mi cuartel de invierno. Pero tampoco era mi patria. Porque mi patria estaba más allá, siempre “en la otra orilla”. Caminé entonces las veredas del lenguaje y en la palabra hallé refugio para sobrevivirme al mundo. Allí me escondí. Como fruto del viaje al Sur me licencié en periodismo por la Universidad de Sevilla. Tal vez porque la literatura también es un acto comunicativo. Y muchas cosas más. Y en las aulas de la calle Gonzalo de Bilbao encontré amigos, palabras, taller de poesía... Pero aquello tuvo su fin. Glorioso. Y en julio de 1996, huyendo a otro Sur, pero esta vez más lejano, amanecí en Buenos Aires y me encontré de nuevo con la literatura, con la poesía, única patria posible, lugar donde, como diría Alejandra Pizarnik, “todo sucede”. A orillas del Plata estuve **Al filo de la palabra** con Gabriela Yocco y “los chicos”. En Palermo, con Ivonne Bordelois, en la casa de la pintora, escribimos versos y hablamos de Alejandra... Recitamos en el Cátulo Castillo, y escribimos en el Tortoni... Allí Sergio preguntó, —¿por qué escribes?, ¿por qué te recluyes en tu casa de locos, en los cafés solitarios, en las escaleras frías de las bibliotecas, y te dedicas al silencio tan afanosamente? No encontré respuesta. Tal vez porque “en lo alto está el cielo, abajo la Tierra, y es difícil

cil llegar con la piedrita al Cielo.” Tal vez porque en incesante huida me encontré en “la casa del lenguaje” y con las palabras me expliqué el mundo. Nacían versos. Del amor, del dolor, nacían versos. Aunque más tarde. “Hablar de la experiencia”. En soledad nacían versos. Rilke me enseñó, en labios de Ivonne Bordelois, que quien no ama su soledad es incapaz de amar a los otros. Algo sabía de eso... –Entonces, ¿eres poeta? –¡Poeta!, exclamé. ¿Poeta? Poetisa no. Poeta del tres al cuarto. “Vagabundos”... Del otro lado me llamaron poeta. En los talleres de poesía me llamaron poeta. ¿Poeta? Soy María. Soy... bueno estudié periodismo pero... soy... poeta. Gabriela me lo dijo: “sos una poeta de puta madre”... Ella que tanto había leído. Pero alguien gritó desde el fondo: ¿poeta, para qué? Poesía, ¿para qué? Para qué Virgilio, para qué Dante, para qué Lorca... Los poetas son “torres de Dios”, diría Rubén Darío. “Dios no creó el mundo sino que lo profirió, lo dijo. El mundo es un conjunto de signos... El mundo pierde su realidad y se convierte en una figura del lenguaje.” Y la poesía es la voz de Dios –no cristiano, musulmán o budista...– en boca de seres anónimos, los poetas. Poesía, ¿para qué? Pero imaginemos una sociedad sin poesía. No es posible. Versos para narrar hechos bélicos, para ahuyentar seres malignos, para hacer revoluciones, o cuanto menos para planearlas. Versos para enamorar, para enseñar, persuadir, engañar... Palabras para escapar de la muerte. Porque en el principio fue el lenguaje, la palabra. Poesía para la vida, para vivir. Y el poeta construye edificios de palabras, puentes, mares, mundos posibles...

–Y tú, ¿cómo lo haces? –Cuando la lluvia cae y sólo se escucha el silencio imagino palabras que se suceden. Hablan mis manos. Yo las escucho. No sé bien de dónde surgen las palabras. Palabras que escuché, –porque la literatura no es más que el discurso de discursos– y que hago más. Pero no me pertenecen. Seres hermosos, bestias, que se rebelan, gritan, se retuercen, hacen el amor... Un poema es un mundo que hago mío en el acto de nombrarlo pero que ya existía. Un mundo donde yo, como voz anónima, habito. Un mundo que huye y que el lector, en cada lectura, habita. Yo espero al poema, pero no sentada en

la ventana sino que voy a por él. ¿Cómo? Vivo, sueño... "Porque sueño no lo estoy". No estoy loca. Pequeñas vidas que busco en cualquier calle. En cualquier ciudad. Escribir de experiencias. Literatura y vida. De la necesidad de salir de aquí. "Si de vez en cuando encontramos páginas que explotan, páginas que hieren, y estigmatizan, que arrancan gemidos, lágrimas y maldiciones, sabed que proceden de un hombre arrinconado, un hombre al que las únicas defensas que le quedan son sus palabras y sus palabras son siempre más resistentes que el peso yacente y aplastante del mundo". Henry Miller. Al principio mis poemas fueron gritos de auxilio, denuncias. Nacieron del compromiso, de la angustia de habitar un mundo lleno de injusticia. Fueron no-gratitudes. Dolor al ver rostros fragmentados por la televisión y su espectáculo. De la necesidad de una revolución. Una revolución humana. Del hombre para el hombre. De la falta de Dios. Poco a poco el grito se hizo suave. La literatura es en ella misma un acto de subversión. Y comencé a dejar oír otras voces que hablaban de la desolación, del miedo, del silencio. Poesía como reflejo de experiencias y de lecturas. Porque viví siempre rodeada de palabras. Recuerdo uno de los primeros regalos que me hizo mi padre, siendo yo muy pequeña, eran las fábulas de Esopo y Fedro. Leí pues, ávidamente, desde Agata Christie hasta libros de aventuras. Pronto aprendí con **El principio** que lo verdaderamente importante era invisible a los ojos. Desde entonces viaja conmigo. Además con *la Maga* recorrí París, con Kundera las calles de Praga, con **La Vieja Sirena** reconocí el amor. Y así los poemas de Cernuda y el deseo, Lorca y la vanguardia, Henry Miller y el escepticismo... Bebí de Benedetti, de Gironde, de Paz, de Neruda, de Gelman... Porque siempre la voz de América, como otro Sur, me ha llamado. La beat generation, Kerouac, Bukowsky, Walt Whitman. Y sobre todo, Alejandra Pizarnik, que me llevó hasta Buenos Aires. Lecturas que forman parte del tejido de la memoria y que algunos ven en mis poemas. Poemas que se conocieron gracias al Premio de poesía "Paco Mollá" que el Ayuntamiento de Petrel convoca. Premio que hace honor a una voz fundamental en nuestro Valle. La voz de Francisco Mollá, que es un poco la voz de

todos. Petrel y la poesía. Petrel, donde, como diría el poeta, “El silencio se cae en las montañas/ como lluvia benéfica y sedante.../ El espíritu flota en un remanso/ de beatitud y paz fuera del aire. // ... Y, allá abajo Petrel, pueblo de azúcar/ y acíbar, recostado en los mirajes/ de Saleres, Batex, Sierra El caballo/ y el árabe castillo, rey del Valle./

María J. García Zambrano

POEMAS

(A mis padres)

NO GRATITUD

I

Atada a la pared de aquel cuarto
decido que es mejor no dar las gracias
por el simulacro de un coito
por la violación de una infancia.

Atados a las vísceras todavía nuestras
debiéramos arrancar gratitudes
de las ventanillas de inscripción.

Entonces
inscrita, atada, involucrada como un asesino
estaría a la muerte
que no es una sombra persistente
que no varía de postura en la pared del cuarto.

II

Por favor...
o quizás debiera gritar:

¡Cállense!

Y el odio haría acto de presencia
errando y arrancando a pedazos
los botones de un ataúd alquilado.

III

Repito que la muerte no se sienta
ante la mirada enferma de una lucha
que es más que un simple agujero
en la pared sucia del cuarto.

Dije que el jazz
cual víbora que embauca al destino
se postra ante un espejo
donde sólo vemos su cuerpo nauseabundo.

El jazz
o la primavera escondida que trepa
por las paredes de una jungla

construida con miradas.

IV

¿Por qué no dijeron hace cuatro siglos
que era peligroso dar las gracias?
¿Gracias al humo que provoca un cáncer
en la imaginación necesaria para amar?

—En los veranos cansada
de no amar
rebusco en el desván de las palabras.

No gratitud al injusto cemento
del que están hechos los hombres.

—En los inviernos la pobreza transmuta
por cromos de cabezas rapadas
su libertad.—

No gratitud a los sapos que anidaron en la garganta.

Si los saltamontes tuvieran
el color necesario para ser masacrados
serían oscuros
como la pared del cuarto
y no darían las gracias.

No gratitud al pudor de las niñas
babeadas por viejos funcionarios.

No gratitud al destierro de aromas
ni al rojo fuerte que brota
de las pupilas.

No gratitud a la sed
al hambre de exilio
allá por el Sur del cielo.

V

Aún sin dar las gracias
demolieron la pared del cuarto
grandes masas de cemento
que vivían a dos manzanas.

Se llevaron paisajes de antes
mas no las sombras fantasmagóricas
que las cárceles del mundo
proyectan en tu oceánica mirada.

junio 1993

NADA

Cae la sombra
La luna se desnuda sobre las barcas
Grito y un silencio ahoga el grito
Los tejados de los astros vomitan silencio
Una mancha de oscuridad cubre mis ojos
Es noche cerrada
Hay silencio de gritos
Cae la sombra del revés
Desolados los pies no caminan
Los cuerpos caen sin sombra
El fin está cerca padre

julio 1994

De **De todo el silencio posible**

SUR

Traer desde el Sur
las manos llenas de habitantes de azúcar.
Desde el Sur
los párpados contenidos en una lenta tristeza.
Desde el Sur
el amor de quienes hicieron de mis pasos
estaciones de amor.

octubre 1996

De **Sur**

Garrapiñada adoquín Carlos y poema
tu mirada puesta en la estampita
quién sabrá olvidar tu mañana dulce
enfundada en palomas de plaza
y saco azul marino
con tu rostro de niña malcriada
hermosa como la madre y la paloma
en su puesto de flores y palabra
un vaivén de acentos y ventanas.

octubre 1996

CASTILLOS SAGRADOS

que abandonen mi cuerpo
en un rincón y olvido
que de las distancias
que dejan mis palabras
rescaten los acentos
del amor que allí vertía
mientras el ángel lloraba
queriendo que el suceso
pasara por sus manos
de ángel como estrella
caída de la nada
a salvar nuestra dicha
país de los escombros
donde versos recogía
de los castillos sagrados
que la poesía regalaba.

*Las tardecitas de Buenos Aires
tienen ese qué sé yo, ¿viste? Salís de tu
casa, por Arenales. Lo de siempre: en la
calle y en vos...*

Balada para un loco

Horacio Ferrer

Buenos Aires
después que cae la tarde
sobre las hojas del parque
yo viajera que soy
en tus manos detenida
que camino tus veredas
de poemas y de flores
quiero que sepas, linda,
del amor depositado
en tus laberintos de noche
no me llevo nada
al país desolado
donde regreso cielo negro
de pesados nubarrones
que golpean la mirada
recuerdo ciudad de luces
adoquines pies desnudos
y milicos enfundados
a tu verso en labio canto
y de tu sabor poesía
que el amor que me llevo
te hace de mi memoria.

DONDE TODO SUCEDE

Acaso sol en su olvido de noche.
Acaso fuego en la tierra desnuda.
Acaso el aliento que el invierno
arrebato al día.
Acaso un lugar donde todo sucede.

DE LA EXISTENCIA

Palabra cuerpo.
Palabra palabra
exiliada en tu raíz de flor muerta
lejos de la palabra espanto y cénit
lejos de la lejanía
de su verbo alejarse
palabra atardecer y palabra vulnerable
la piel del poema en el viento
exiliada de amor
palabra vientre de madre que despierta
sobre la palabra hallazgo
catarsis
sobre la palabra resurrección
sobre la palabra siempre
sobre la palabra palabra.

VARIACIÓN DE “EL INFIERNO MUSICAL”

No golpean
no hay soles
todo es un acoplarse en el allí de la memoria
de animales muertos que aúllan lejos
de rameras que gaviotas deshacen en abrazos
puros como verbos
dicho fuera de sí misma
en el naufragio de “vos”.

DESPEDIDA

(Para los chicos de la Casa de Oro)

Huye la mañana
lenta
con lágrimas en las valijas
lenta
y milagros en los ojos
triste
se va yendo
blanca
envuelta en los diarios
de reciente primavera
lenta
se va marchando.

Y el pájaro que canta
callará para siempre
y el flautista en la mañana
morirá ahogado
y no se escuchará jamás.

EL ÚLTIMO CANTO

Callar
para que de la locura
sólo se sepa su olor a tormenta.

Callar
para que de la locura
sólo se sepa su rostro amarillo.

Callar
para que de la locura
sólo se sepa su manera de caminar
veredas azules como cielo.

Callar
para que de la locura
sólo se sepa su blanca faz
de princesa almidonada que juega
con las flores del invierno.

Callar
para que de la locura
sólo se sepa su tacto de palabra erizo
sobre la nube larga de una primavera
descansando inmóvil en tu boca.

Callar
para que de la locura
sólo se sepa los silencios en las manos
que pintan margaritas en el aire.

Callar
para que de la locura
sólo se escuche su último canto.

DESDE AQUEL LUGAR

*Las palabras no hacen el amor
hacen la usencia
si digo agua*

habrá una sombra que sobre el cuerpo partido
convoque la última muerte
habrá una suma de cuadros esparcidos
en la noche del diluvio
habrá una silenciosa muerte
desde el lugar de los elegidos.

Las palabras entonces
son contradicciones que se ejercen
cuerpos que repelen todo el amor
pequeñas muertes en la cárcel
que el silencio puso a las palabras
pequeñas muertes
que habrán de venir todavía.

PAISAJE MARÍTIMO

El viento
con sus redes de marinero
atrapa la tempestad.

El amor
abre sus alas
contempla dos cuerpos
hermanados por el mar
donde las aves migran
y el reflejo del fuego en la tarde
es una muchacha de pezones rosados.

*No puedo hablar con mi voz sino con mis voces.
Sus ojos eran la entrada del templo, para mí
que soy errante, que amo y muero. Y hubiese
cantado hasta hacerme una con la noche, hasta
deshacerme desnuda en la entrada del tiempo.*

Alejandra Pizarnik

para tener el país de los cantos
dentro del lenguaje
para escapar del miedo
y llegar con la palabra
a la estación inmóvil
donde el amor espera
y el fin es una costa
de barcas sobre el sol.

Encontrar los lugares vacíos / el amanecer alcanza las
barcas sobre tus pechos acuáticos / Señor, líbrame /
la luna detiene el suicidio / deshila la cuerda de hilos
de plata que envuelve tu sexo / huyen los pájaros sordos
y el amor que murió baila sobre alquitrán de ciudad
con árboles inmensos soñada en el fin / acaso un verbo /
sacrificado sin Dios perdido en las historias tantas
veces sobre el altar / palabra que encuentra lugar de
peregrina y en carros de combate aúlla el perro del
amor como último canto en la tierra deshabitada donde el
poema es rey palabra guardián de ciudades soñadas /
quién sabrá encontrar en los caminos la respuesta /
palabra que espera sobre la mañana / dama de la voz en
las manos pronuncia el lenguaje y sobre los campos
verdes de Inglaterra un poeta resucita en la amanecida
del mar.

diciembre de 1996

RESPUESTA EN LA OTRA ORILLA

También mi amigo huele a pájaros. Y su vuelo anuncia en la noche el día que asomará sus marcas. Hombre o mujer, espera puntual ante la línea del horizonte. Y ama el mar de los agostos, el sol rojo que perfuma la ciudad de atardecer y resucita las preguntas, muertas en el día. "Mi amigo huele a pájaros". A campos abiertos en la lluvia. Y no pertenece a ningún puerto porque el viento no pertenece a ningún espacio y ella o él, con su afinidad a las voluptuosidades, se esparce fácilmente y luego pide que se unan todas sus piernas, que son muchas y cada una por un lado.

Mi amigo huele a pájaros. A Sur cuando todos se han marchado. A ciudad del otro lado. A río a mar de plata, a cantinelas en el puerto, a mitad del Diluvio. Y el perfume de mi amigo, que huele a pájaros, construye torres de palabras, poemas, y pequeñas gratitudes en forma de viento que acaricia.

16 de diciembre de 1996

José Ramón Martínez Maestre

Para los lectores de esta antología, la inclusión de José Ramón Martínez será una sorpresa porque para casi todos es un perfecto desconocido. Recién licenciado en Filología, este joven de 24 años ya ha participado con clarividentes ponencias en Congresos de Lengua y Literatura. Pero está aquí por su increíble mundo de fantasía, o mejor, por la trasposición, en sencillos y límpidos versos, de ese orbe mágico en el que vive. Yo creo que en su niñez entró, a través de los relatos de su abuelo, en ese universo de héroes, hechizo y amor idealizado, y creo que sigue viviendo el ensueño pues verle actuar es recordar algunos hechos del Caballero de la Mancha.

José Ramón también escribe por necesidad, por la necesidad de sacar fuera el río de palabras que le inunda interiormente, por la necesidad de ser escuchado, porque le es imprescindible contarse a sí mismo lo que ve o siente. José Ramón inventaría la escritura si no lo estuviese, es un *escribidor* constante y un lector impenitente: no hay para él ningún libro malo.

Su poesía es muy narrativa, como no podía ser de otro modo en un apasionado de la novela de aventuras. Es también una poesía llena de imágenes sensuales. Diría que es una poesía cinematográfica pero de ese cine surrealista donde, de pronto, un relámpago se convierte en rosa que amamanta a cinco unicornios.

*Más allá de los peristilos agrietados
resiste a los siglos tu templo submarino,
donde una cohorte de sirenas y nereidas
impiden que me acerque, que te toque. (...)*

*Ni siquiera sonrías cuando te digo adiós.
Me acompaña un cortejo de estrellas e hipocampos
mientras mis pulmones estallan henchidos de tus
[lágrimas,
hasta rozar mis labios la grata luz del sol.*

Los versos de José Ramón están repletos de palabras fulgurantes colocadas estratégicamente. En medio de ellas o a través de ellas, la lógica vuela en caída libre y se enlazan las connotaciones al golpe sonoro —rítmico— de esos vocablos aldabonazos. En José Ramón están, al principio, las palabras. Y después se enhebra la “historia”, y la historia es, en la mayoría de estos poemas, un relato de amor rememorado o soñado.

El ritmo no lo pone la medida, la música no la da la rima. Todo lo deja José Ramón al poder evocador de las palabras y a su valor eufónico, confiando en que en el lector sugiera las mismas emociones que sintió el poeta.

A su selección de poemas le ha dado el título de **Atlantis**, 11 poemas cuyo nexo temático es el amor y cuyo engranaje literario se sostiene en la imagen metafórica: *metáforas y metáforas de metáforas*, como él mismo define su poesía. Aunque no estoy de acuerdo cuando, a continuación, escribe que tales imágenes ambiguas están *en pésimo equilibrio con los verdaderos sentimientos y emociones con que se conjugan*. No, yo creo que sus imágenes son brillantes aunque sean excesivas; lo que a mí me parece es que el bullicioso, hirviente mundo interior de José Ramón no ha podido ser constreñido por los límites de la palabra y que ha quedado insatisfecho por el reflejo que la luz de la palabra da de su volcán imaginativo. Es natural. Lo expresó muy bien Bécquer:

*Yo sé un himno gigante y extraño (...)
Yo quisiera escribirlo, del hombre
domando el rebelde, mezquino idioma (...)
pero en vano es luchar, que no hay cifra
capaz de encerrarlo...*

Estos poemas de José Ramón quedan aquí como testimonio de esta lucha apenas iniciada en él. Es joven, tiene imaginación y sensibilidad —la leña necesaria— y tiene, especialmente, el don de la palabra. La llama definitiva puede encenderse en cualquier momento.

Salvador Pavía

BIOGRAFÍA

Nací en Petrel, pueblo de historia milenaria y antiquísimas murallas, el 21 de diciembre de 1972, unas semanas antes de lo que me correspondía, en el frío y desapacible solsticio invernal.

Mi infancia transcurrió como en un brumoso sueño que tardó en disiparse, arropado por los cuentos fantásticos que me contaba mi padre y los relatos familiares de siglos pasados que henchían la memoria de mi ancianísimo abuelo. Todo ello, unido a mi temprana e insaciable sed de lectura —hecho que fomentaba mi madre, comprándome más y más libros hasta que pude acceder al enorme tesoro de la Biblioteca Pública—, me condujo al descubrimiento de la literatura, de sus laberintos y sus misterios.

Ya a los 8 años —cuando estudiaba 3.º de EGB en el colegio Primo de Rivera—, publiqué mi primer poema, de corte navideño, titulado “Un resplandor” (*El Carrer*, n.º 12, febrero 1981, pág. 14). Años después gané el I Premio de narrativa corta “Santo Tomás de Aquino” en el INB Azorín con el cuento “Adelaida” (*El Carrer*, n.º 124, junio 1990, pág. 16). También, auxiliado por la portentosa memoria del pasado de mi abuelo, escribí un artículo de investigación: “La fábrica de las lonas de Santa Bárbara” (*El Carrer*, n.º 130, diciembre 1990, págs. 14-15).

Al mismo tiempo, el destino me llamó a estudiar los entresijos y la historia de la literatura. Ahora soy Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Alicante y preparo una tesina sobre el *Amadís de Gaula*, libro de caballerías de 1508, cautivado por el pasado remoto, los combates, los castillos y la magia que destilan sus páginas, sobre el que presenté una comunicación al VII Congreso de la Asociación Española de Semiótica, titulada “Rastros de mitología egipcia en el *Amadís de Gaula*” y que será publicada en breve.

He escrito multitud de cuentos y relatos que puede que algún día salgan a la luz y preparo mi primera novela, aunque en esta antología vuelvo a la poesía con la que empecé hace ya algunos años.

CUESTIONARIO

¿Por qué escribes? ¿Tienes conciencia de ser poeta?

Ante todo, comencé a escribir con el fin de saciar ocultas necesidades de mi interior, de verbalizar las historias que producía la exacerbada imaginación de un niño que no disponía de demasiados oyentes, por lo que hubo de optar por plasmar en la blancura del papel la interminable concatenación de palabras que nadie estaba dispuesto a escuchar, levantando de la nada complejas obras arquitectónicas con una escasa infraestructura lingüística que habría de enriquecerse con los años, con nuevos recursos, figuras y expresiones aprendidas y aprehendidas mediante la lectura y el estudio. Más tarde comencé a leer esos extensísimos relatos sin fin a mis amigos, que se entusiasmaron con ellos, cosa que me animó a continuar, a crear otros mundos, a pergeñar personajes nacidos de mis lápices, cuyos actos y cuyos destinos yo podía manipular a mi antojo.

Cada vez que había que llevar a cabo un ejercicio de redacción, escribir un cuento o componer un poema, yo me ponía manos a la obra con dedicación y alegría, logrando sorprender o hacer reír. Fue entonces cuando el acicate del orgullo me llevó a desear una mejoría en el estilo, en la sintaxis, en el léxico, por afán de preeminencia, de ser mejor que los demás. Pero mi pequeño pecado tenía un peligroso doble filo: por una parte mis escritos eran sensiblemente mejores, por otra deseé comprobar si eso era cierto, consiguiendo pequeños éxitos y grandes fracasos.

Por fin aprendí que escribía por mí mismo, para mí mismo, y quizás para la satisfacción de los demás y no para la mía propia.

Sin embargo, no tengo la impresión de ser poeta, ni prosista, ni dramaturgo. Conciencia de escritor es lo que tengo, de escritor al que no importan las formas pero sí el contenido, porque se pueden hacer buenas tartas con distintos moldes: lo que importa es el sabor resultante al paladearlas, no la textura de la masa o la mezcla de ingredientes.

Pienso que mi prosa se reviste y se tiñe de poesía en ocasiones, al igual que mis poemas narran historias sometidas a la disciplina del verso, prisioneras de la estrofa, de la brevedad de la composición. A veces escribo con una prosa excesivamente poética, otras obtengo un poema demasiado narrativo, pero los sentimientos y la belleza están ahí, ocultos entre la urdimbre de las palabras.

¿Cuál es la función de la poesía en la sociedad?

Se ha dicho que la literatura —y, por ende, la poesía— no sirve para nada, que es un triste sucedáneo de la vida. Yo pienso que sólo el amor y el arte hacen tolerable la existencia, que los libros son los eternos e irreprochables amigos que si bien no pueden hacernos agradable el mundo, el día a día, al menos nos enseñan a soportarlos. Aprendí en los libros lo que es el amor, la amistad, el valor y la fuerza, la lealtad y la traición, los vicios y virtudes, las alegrías y las penas, la vida y la muerte, en suma, del ser humano.

La poesía es el intento de plasmación del aspecto bello o emotivo de las cosas basado en imágenes extraídas de sutiles relaciones descubiertas entre el cerebro y el corazón, cuya expresión se caracteriza por un lenguaje a la vez sugestivo y musical, intentando producir, en el que la lee o la escucha, una emoción a la vez estética y afectiva.

La poesía no sirve para nada, o quizás sirve para mucho, su belleza está en los ojos del que mira, su música en los oídos de quien la escucha detenidamente. ¿Su función en la sociedad? Nos adoctrina, nos advierte, nos hace sentir, nos enseña a amar, a reír y a llorar, a ser, a no ser, a soportar y callar, a no amar, a no sentir..., todo depende de uno mismo.

Después de todo, donde retumba un poema ha relampagueado una historia de amor, pequeño fragmento de una vida humana templada en la fragua donde arden —o ya se han apagado— nuestros sentimientos y nuestra pasión,

¿Cuál es tu proceso creativo?

Al igual que un artesano trabaja con sus manos, el músico arranca notas de su instrumento y el escultor trabaja la piedra o el barro a fin de dar forma a lo que no lo tenía, el poeta ha de crear a partir de lo inefable, de una materia inexistente por lo que tiene de impalpable, hecho por el cual su tarea implica acaso un mayor grado de dificultad. El trabajo manual, físico, es lo de menos; el punzón, el cálamo y la pluma han cedido el testigo a medios mecánicos o electrónicos; tampoco importan el papiro, el pergamino o el papel. No son esenciales tecnologías o soportes a la hora de escribir y sí lo son las palabras, las imágenes que éstas conforman, los sentimientos que despiertan.

La escritura supone mucho trabajo y esfuerzo intelectual y un poco de inspiración si se tiene algo que decir. Es importante rodearse de un buen ambiente, pero lo es más lograr evadirse de él, refugiarse en una órbita donde los recuerdos y las vivencias se imbrican y destilan en palabras, en frases, en versos más o menos tangibles, en creación.

Yo me retiro del mundo, me aíso en soledad, procuro evadirme de la realidad y me sumerjo en aguas tibias, en ese mar de mi mente lleno de percepciones, remembranzas, paisajes y senderos que me conducen lejos. Elijo con cuidado los vocablos y los términos por su sonoridad, construyo minuciosamente las oraciones en busca de un significado adecuado, procuro captar la quintaesencia de las expresiones, aunque estoy lejos de conseguirlo, de tejer un tapiz perfecto cuyo diseño muestre de veras lo que pienso, lo que siento. Después tacho y me enfado ante mi incapacidad y mi frustración, pero sé que he dado vida a algo mío, querido, apreciado, aunque diste mucho de esa perfección. Como un padre severo que es consciente de los defectos de su hijo y que, a pesar de todo, lo quiere de igual modo.

¿Como definirías tu poesía? Influencias.

A pesar de mi formación como crítico literario, es difícil definirse a uno mismo, diseccionar la poesía que se ha traído al mundo con esfuerzo, y más aún hacerlo con objetividad, puesto que la cercanía entre un autor y su obra empaña las opiniones que pueda tener acerca de ésta.

No obstante, a la hora de hablar de mi propia poesía puedo decir con certeza que se trata de una particular visión del mundo –con todo lo que tiene de juvenil e imperfecta–, quizás algo distante y gélida en ocasiones con el propósito de eludir los sentimientos que han surgido hasta el poema a través de una brecha abierta en mi corazón. En mis poemas se habla de amor –imprescindible en toda poesía–, pero también de ruptura, de distancia, de recuerdos y nostalgias. Hay en ellos un intento por recuperar un pasado imposible, mítico, casi perdido excepto en mi memoria, un tiempo que, tamizado por los años, adolecía de preocupaciones y se llamaba, en cambio, de descubrimientos y de misterios.

Todo este material se verbaliza y se imprime mediante una sintaxis difícil, de frases largas y términos complejos, comparaciones, metáforas y metáforas de metáforas, lo que da lugar a imágenes extrañas y ambiguas, en pésimo equilibrio con los verdaderos sentimientos y emociones con que se conjugan. De ahí que surjan poemas caóticos, sin métrica definida, de versos largos o cortos, con o sin estrofas, breves o extensos.

Tampoco puedo hablar de influencias claras, sino de gustos propios y autores favoritos, que van desde los clásicos –Garcilaso, Lope, Quevedo y sobre todo fray Luis de León– a los contemporáneos –Neruda, Miguel Hernández, Benedetti–, sin olvidar a nuestro querido Paco Mollá.

ATLANTIS

REYNALTA

DANZAS NUPCIALES

Claveles deshojados en la aurora efímera,
murmullo de risas moldeables
por el humo hilvanado de la droga
y el sabor etílico del aire,
eclosiones nocturnas destiladas
en azabache jerarquía
para las que la ambrosía salvaje
lo significa todo.

Abrazo convulsivo en la vena pulsante,
mordiscos sobre el cuello
de nivea blancura amaratado
por los besos hipnóticos de la enredadera
que trepa en las columnas.

Frescor acariciante, piel morena,
pura como la sal, nutricias mieles
cuajadas de heliotropos, burbujas
ascendentes sobre las alas del albatros,
estrellas viperinas de frías escamas
que invitan al sueño bajo cálidas mantas
y a vibrantes sensaciones oníricas,
rabiosas, caracoleantes,
consteladas de angustia.

YA SUBE LA MAREA

Cuando la noche traicionera
extiende su red llena de peces de plata,
suscitas en mí la sed eterna
y en su fúlgida llama la tiniebla te envuelve
mientras a lo lejos se escucha
el vago rumor de las olas quebrándose.

La brisa comercia con sal húmeda,
con anclas oxidadas y campanas de piedra
que se posan en tus offídicos cabellos
teñidos de naufragios antiguos
y carámbanos tempestuosos y gélidos.

Nuestros besos comienzan a abrirse
tal que flores marinas y carnes
zaheridas se sumergen en la arena
como huellas de pájaros arcaicos.

Adherida como la sal
a mi cuerpo húmedo permaneces
durante las lluvias calcáreas y tórridas.

Pero después tus ojos emigran,
tus caricias arden como trémulas brasas.

Te vas con la marea...

MERGED AL OLEAJE

Así como la brisa de verano
agita en el campo la dorada mies
doblando a su capricho las espigas,
así me sacudes en el vasto mar
de tus sentimientos y pasiones,
en el oleaje adverso de tu corazón
y de tu mente, aun a riesgo
de estrellarme contra los roqueros
que con tu voluntad erigiste
para ponerle fronteras al agua.
Así como las gaviotas
viran sobre el acantilado,
surcando el anchuroso cielo
sobre las mudables alas del viento,
así me debato yo en el fondo
más oscuro de tu ser, de tu elemento.

MAR ADENTRO

Delfines paramétricos de curvatura elíptica,
sierpes concupiscentes, asimétricas,
nubes de peces sin vértice alguno
se mueven en el agua, surcan sin miedo
el tórrido hemisferio de tus misterios.
Mar adentro reinas sin cortapisas,
recordando los veranos atávicos y ardientes
en que nos amábamos lejos de los océanos,
mojados nuestros cuerpos en la incierta orilla
donde corríamos riesgo de petrificarnos,
como a ti te pasó, cubierta por la sal,
bella como una estatua, hasta que volviste
a la oscura gruta donde florecen los corales
entre burbujas gráciles y reflejos borrosos
y dormiste de nuevo, esta vez para siempre.

CUARTO MENGUANTE

Reflejada en tus rasgos la inocencia
de la extinta conjunción de los astros,
de la mente difusa del eclipse,
pulsas el arpa de mi alma vacía
con tus dedos acuáticos, con tus manos
de rojos corales. Y no puedo evitar
el plácido susurro de tus pétalos
perlados de malicia en lo más profundo
de un bosque de inquinas y aluviones
de pesado metal, en el que
pájaros nocturnos espían mis delirios
en mitad de la noche, callada y soberbia.

NOCTURNO

Mar azul, ferruginoso,
devastadora sal de tus mareas,
reflejo de la luna ciclópea
en la noche que muere
sobre las aguas abrasivas
en las que nadan peces
de hierro incandescente,
algas serpenteantes, esencia
de yodo en los corales,
arpegios anclados en los
bancos de arena turbulenta
en los que la actinia
extiende sus purpúreos tentáculos
en espera del alba.

LA PICADURA DE LA MEDUSA

Mueve el agua
sus cilios rosados,
urticarios, bamboleantes,
cuando las olas verdes
se persiguen
unas a otras
llenas de alegre envidia.
Se desplaza despacio, atónita,
ante el vigor del oleaje
y resplandece, fosforescente,
en las oscuras aguas de la noche,
cuando su ceguera la hace tantear
en busca de un roce
que provoca un dolor eléctrico, punzante.

PRISIÓN DE NÁCAR

Yo nadaba una vez,
un verano perdido en la memoria,
cuando caí en tus redes.

Nadaba en la inmensidad azul
con el mar besando mis escamas
hasta que tus ojos me atraparon.

Me llevaste contigo bajo el sol
a una órbita de cristal etéreo
diciendo que me amabas.

Ahora nado en redondo,
girando prisionero en tu pecera,
intentando escapar sin conseguirlo.

SIRENA

Luces en tu frente
de azuladas escamas
la joya que te di
un día nublado
en el que el mar bravío
exultaba de congoja
y olas de paradojas
—silogismo en espuma—
mecían tus cabellos
infestados de algas.
Hoy, tanto tiempo después,
te sigo recordando al ver
el verde fulgor del océano
en la luminosidad del ocaso.

ACIDEZ

El viento se torna helado
en cuanto te vas
y las nubes se inflan
de anodina soberbia
y acaparan el cielo
con su sábana gris,
pero verte me basta
y sentir tu sonrisa
me duele
en el retorcido ombligo del alma.
Mi sangre rosada
forma espirales de deseo
a tu alrededor
y aunque no te vea
mis tentáculos se alargan
hasta ceñir con fuerza
la curva de tus senos,
las cumbres de tus pechos
y corroen las sombras
de la noche pasada,
repleta de tu ausencia.

ATLANTIS

Más allá de los peristilos agrietados
resiste a los siglos tu templo submarino,
donde una cohorte de sirenas y nereidas
impiden que me acerque, que te toque.

Nimbada por un aura de oscura nostalgia
sostienes el tridente que rasgó mis entrañas,
aún manchado de sangre, de lo que fue el amor,
y tus ojos me miran vacíos de emoción.

Tu piel brasilada no despide calor, ajena
al tiempo que en la clepsidra se desgrana
con turbios latidos, indiferente al pasado
que un día, en la rueca, nos unió.

Sin tus besos de aguzada tersura yo me asfixio,
cicatrizan en mi cuello los surcos que tus uñas abrieron
y que permiten respirar a tritones y ninfas.
Pero a mí tus aguas me mataban, me dolían.

Ni siquiera sonrías cuando te digo adiós.
Me acompaña un cortejo de estrellas e hipocampos
mientras mis pulmones estallan henchidos de tus lágrimas,
hasta rozar mis labios la grata luz del sol.

Isabel Navarro Cerdán

Isabel: ternura. Isabel: fuerza, empuje. Isabel: pasión, compasión. Los primeros poemas de Isabel, como los primeros poemas de todo poeta, se caracterizan por su generosa y total entrega a la nueva religión descubierta. Isabel escribe como hace todo aquello por lo que se apasiona: poniendo la vida en los versos, sin importarle dejar a miradas insensibles o impúdicas sus más íntimos temblores: *Me gusta regodearme en mi dolor y ahondar en las heridas*. Este es el rasgo más propio de Isabel: las palabras no enmascaran ningún sentimiento, no adornan ningún falso dibujo. Van directamente al centro de la herida.

La poesía de Isabel es un río en aluvión. La fuente está tanto en sus múltiples lecturas como en una personalidad hipersensible que vibra intensamente al mínimo contacto con la vida: *No es una poesía que surja del sosiego sino de la intensidad y de la desazón*.

Isabel, 19 espléndidos años, escribe intuitivamente la vida que impetuosamente estrena cada día. El amor y sus contornos es el leit motiv de casi todos estos poemas; versos y versículos escritos como en éxtasis, sin mirar apenas atrás. Son como una cascada de palabras repetitivas, envolventes. Son poemas para recitar en voz alta, casi para la dramatización.

*...ya sus muñecas se tronchan como ramas caídas,
ya se torna en esparto lo que antaño era seda,
ya las manos se cansan,
y las piernas se cansan,
y la piel se cansa,
y los ojos se cansan,
y el corazón se cansa...*

Es fácil ponerle una etiqueta a la poesía de Isabel pero, a poco que el lector comparta determinadas vivencias, agradecerá

ese exhibicionismo del yo poético, esa autenticidad humana que rezuman sus versos.

Se trata de una poesía en la que, aunque es evidente una preocupación estética, la emoción sentimental acaba ganando la partida. Creo que la poesía de Isabel no trata de decir sino de hacer sentir, de ahí la utilización de versos largos que se llenan de palabras que buscan el escalofrío:

Me rompo.

*¿Sabes que me estoy rompiendo? ¿acaso no puedes
[ver mi desgarró? ¿no hueles la
sangre seca? ¿no ves cómo mi cuerpo ya no me
[aguanta?...*

o en este otro poema, uno de los más logrados:

*Desnudeces grotescas paseas por los pasillos de
[una casa que ya no reconocés.*

*Tu mente de brumas espesas navega en un océano
[de seres imaginarios.*

La angustia muerde tus recuerdos.

En la oscuridad de tu día pellizca el desconsuelo...

Aquí se recogen 19 poemas, muchos de ellos pertenecen a su libro **Las nanas que me cantó Atenea**, que obtuvo en 1996 el premio **Paco Mollá**; amor, dolor, rebeldía ante la injusticia, llamada a Dios... son los temas de una poesía escrita como un acto de sufrimiento, según sus palabras, y como un impulso necesario. Estaba también en ese poemario el arca de sus mitos personales, mitos creados a partir de sus lecturas y mitos diáfanos que le sirven tanto para explicar su paraíso perdido como para construirse el refugio en que se acuna cuando fuera ruge la tempestad de la vida. Cuando los escribió iniciaba sus estudios de periodismo en Madrid. Los nuevos poemas, que el lector fácilmente identificará, muestran a una escritora que avanza rápidamente en su oficio. La poesía, para Isabel, es un arma cargada de futuro.

Salvador Pavía

CUESTIONARIO

¿Por qué escribes?

Ante esta pregunta típica es fácil contestar con una respuesta típica, pues mis motivos no son excepcionales. Yo escribo porque no concibo mi vida de otra manera, siempre lo he hecho, de niña como reacción lógica de las múltiples lecturas que llenaban mi cabeza de fantasías y sueños, y un poco después por necesidad. Me refiero a esa necesidad de expresión, al anhelo de poder convertir los sentimientos en palabras. Hay cosas que no puedo comunicar oralmente, para eso utilizo la literatura, bien en forma de poesía, bien en forma epistolar (que probablemente sea el género que más cultivo), para poder decir cosas distintas.

Pero creo que a esta exposición podría añadir un motivo más, y es el deseo de crear belleza, el poder ser madre de algo hermoso que primero me conmueva a mí misma y después al que lo quiera leer. Escribir poesía es, además, un acto de sufrimiento y, por lo tanto, un poco masoquista. Al reflexionar me doy cuenta que también escribo porque me gusta regodearme en mi dolor y ahondar en las heridas. Es un buen modo de conocerse el escribir.

¿Tienes conciencia de ser poeta?

A veces sí y a veces no. Sí, cuando me aparto un poco del bullicio de la vida y observo. Entonces me doy cuenta que tengo una forma de ser, de sentir y de mirar un tanto lírica, distinta a la de mucha gente. Pero no, cuando estoy metida en ese mismo bullicio, en la vorágine de la vida cotidiana tan material y poco poética que a veces te obliga a matar la sensibilidad, o al menos a esconderla.

¿Cuál es la función de la poesía en la sociedad?

Creo que la poesía, al igual que el teatro, tiene esencialmente una función transgresora. Al decir transgredir no me refiero a innovar, ni a hacer experimentos vanguardistas o críticas panfletarias al gobierno (que para eso está el género periodístico), me refiero a romper con la dinámica de la sociedad actual, es decir, con el no pensar, con los valores materialistas, con la superficialidad, con la inmediatez y el acelere, con la cultura audiovisual y cibernética. La poesía es todo lo contrario a este modo de vida imperante: obliga a pensar, a detenerse, a mirar hacia dentro y hacia afuera, a profundizar, a recrearse, a leer, a ser de otra manera y por lo tanto a romper, a transgredir.

La poesía no puede ser un mero adorno en esta sociedad, tiene que ser parte activa, porque, desde luego, no se escribe para que la gente diga "Qué bonito" o para que el crítico afirme eso de "Bien construido". El problema es que la poesía y los poetas no forman parte de la plaza pública, con lo cual ese poder de transgresión se difumina. Hoy por hoy la poesía es privilegio de unas élites culturales que la producen y consumen. Consecuencia: no existe un público lector de poesía.

¿Cuál es tu proceso creativo?

La verdad es que el punto de partida de toda mi poesía es la tan denostada inspiración. Creo en ella, pero no como algo divino o una iluminación de las musas, sino como un elemento externo que provoca un cambio o un sentimiento. Puede ser una música, una película, una imagen, un libro, otra poesía y, por supuesto, una situación personal.

Mi proceso creativo se inicia, por tanto, en un sentimiento que necesito expresar. Normalmente la poesía no toma su forma final en ese momento, pero ya queda definida. A veces sólo soy capaz de escribir unos versos o unas palabras porque la emoción es demasiado fuerte. Entonces lo dejo reposar y lo retomo para depurarlo o perfeccionarlo tiempo después.

Siempre escribo a mano, para mí es imposible crear poesía en una máquina de escribir o mirando la pantalla del ordenador. Como la inspiración o la necesidad pueden venir en cualquier momento, el soporte me es indiferente, y ocurre que tengo originales esparcidos por agendas, libretas de la Universidad, servilletas... También puedo escribir en cualquier lugar, pero el metro y el valle de Caprala son mis favoritos.

¿Cómo definirías tu poesía? Influencias.

Como apasionada. No es una poesía que surja del sosiego sino de la intensidad y la desazón. También soy consciente de que se trata de una poesía ingenua, donde me expongo y expongo los sentimientos tal cual son, desnudos e impúdicos.

No siempre es igual, pero sobre todo creo que tendría que diferenciar dos vertientes en mi poesía: la impresionista y la narrativa. La impresionista sería la que construyo a través de imágenes, de sensaciones y colores; y la narrativa, en la que cuento historias, que a la postre también son una excusa para describir cosas que me pasan pero de un modo alegórico.

Me considero una ávida lectora, por eso yo no sólo soy fruto de mis circunstancias, sino también de mis lecturas, y si así ocurre como persona mucho más como escritora.

Empezando por los cuentos y terminando por Cernuda (a quien recientemente he descubierto y no puedo considerar influencia pero sí espejo donde quiero mirarme), he de confesar que soy muy influenciable por el autor que más me interese en un determinado momento. Recuerdo cómo mi fascinación por Vicent Andrés Estellés en una época o por Shakespeare en otra, marcaron temas y formas. Sin embargo hay tres autores que, superado el momento de la fascinación, han permanecido en mi mesilla de noche como imprescindibles. Me refiero al chileno Pablo Neruda, al uruguayo Mario Benedetti y Lorca. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *El amor, las mujeres y la vida* y *Poemas del amor oscuro* y el *Cancionero gitano*, son obras fundamentales en mi formación poética que aparecen como influencias ineludibles a la hora de enfrentarme con una hoja en blanco.

POEMAS

QUIERO

Quiero romper la noche con un grito que arañe el viento,
quiero arrancar los árboles de aquel oscuro sueño,
quiero yacer en un mullido manto de flores y tragar uno a uno
[los pétalos del veneno.

Quiero morir ebria bebiendo el rocío de su cuerpo,
quiero danzar en el fuego del infierno,
quiero purificar mi alma con las llamas de aquel lecho.
Quiero fundirme con el aire y ser invisible en mi tormento,
volar ligera y sin pasado,
desaparecer, como la Nada, bajo el misterio.

Quiero reinventar el silencio.

Quiero maldecir mi pena y quiero dibujar su ausencia y quiero
[gritar hasta que me
ahogue y quiero llorar hasta que no pueda y quiero reír hasta
[volverme loca y sentir sin

límite hasta que no sienta,
y morir y nacer,
y nacer y morir...

Porque mi corazón lo anhela,
porque mi alma lo necesita,
porque no está,
porque partió,
porque quiero,
porque lo quiero.

SOÑAR CON ULISES

Penélope teje tapices de olvido,
acaricia los hilos que enmarañan su espera,
observa la rueca, compañera de engaños,
nunca duda su lugar en la tierra.
Cual princesa de cuento, morir en un sueño quisiera.
Dormir cien años, morir cien años, soñar cien años...
Hilvanando su propio manto,
buscando su propio calor,
su propio estío.

¿Por qué esperar?
¿Para qué esperar?
Si ya no siente los dedos,
ya sus muñecas se tronchan como ramas caídas,
ya se torna en esparto lo que antaño era seda,
ya las manos se cansan,
y las piernas se cansan,
y la piel se cansa,
y los ojos se cansan,
y el corazón se cansa...
Ya sólo cansancio,
ya sólo espera.

Maraña invisible que ahoga dentro,
muy dentro,
adentro,
donde nada ni nadie ha de llegar.
Adentro.
En el pozo profundo de la amargura,
hermoso glaciar de sombras,
hermosa y lúgubre morada de heridas.

No hubo mar para Penélope,
sólo Itaca.

EL VÉRTIGO DEL TIEMPO

Las palabras desnudas brotan de mi alma como lágrimas en un
[manantial de llanto.

El vértigo del tiempo me arrebató hacia un lugar desconocido y,
[casi sin equipaje,

preparo el adiós a un mundo que ya no me pertenece.

Acaricio con levedad el recuerdo de mis ensoñaciones,

repaso con dolor todo lo perdido y cargo en mis espaldas el peso
[de lo hallado.

Quisiera saber qué golpe ha sido más certero en la forja de mi
[espíritu,

qué pesa más en la balanza de mi vida: lo que me pertenece o
[aquello que nunca pude

retener...

Me abro camino por oscuras sendas,

el mundo sigue girando sobre un eje invisible y el viento,

también endiabladamente invisible,

se lleva tanto de mí...

Hoy necesito un abrazo de amor cálido y tibio,

un hermoso abrazo donde hundir mis penas y grabar mis miedos,
pero me temo que los abrazos se desvanecen pronto.

Cada vez confío menos en los abrazos, en los besos y en las
[palabras,

cada vez creo más en la tierra, el jazmín y la luna,

cada vez me pierdo más por rutas mil veces recorridas,

cada vez temo más ese vértigo arrollador del tiempo maldito,

cada vez me siento más pequeña y más sola y más necesitada de
[ese milagroso abrazo

que abone mi huerto seco.

Nadie me espera allá donde me encamino,

nadie sabe quién soy o qué es lo que persigo.

¿Qué haré yo con tanto amor que llevo dentro?

¿Dónde estará mi lugar?

¿Hacia dónde volarán mis palabras desnudas?

MUDA ANTE EL ESPANTO

A veces me pregunto cómo es posible no escuchar sus voces,
a veces me asombra cómo el eco de sus gritos no araña nuestros
[corazones,

a veces me atormenta saberme muda ante el espanto,
ciega ante la evidencia,
quieta ante su llanto...

A veces me asusta cómo la costumbre domestica mis emociones,
cómo el cristal mentiroso que nos enseña el mundo inserta en
[mis venas la vacuna del

quebranto,
cómo hace dóciles mis sueños y frágiles mis manos.

A veces me refugio en un discurso sonoro de palabras vacías,
de hermosas utopías donde esconder mi culpa barata.

A veces, tantas veces, olvido que vivo en un mundo teñido de
[una sangre que no es la
mía.

Olvido, porque nunca he llegado a conocerlos, los nombres de
[los niños asesinados,
pero también olvido que los mataron.

Olvido, porque me conviene, que a esta hora exactamente hay
[un niño en la calle,
que a esta hora exactamente la voz de un pueblo es acallada a
[golpe de martillo y de

ignorancia,
olvido que este mundo en el que vivo es un polvorín atómico a
[punto de estallar,

lo olvido, lo olvido, lo olvido...

Y así permanezco,
amnésica de dolor y de ira,
muda ante el espanto,
ciega ante la evidencia,
quieta ante el llanto.

VOLVER

Volver,
poco a poco llegar.
Escuchar cómo el tren tararea una canción que me aproxima.
Volver,
entrever las montañas,
intuir los castillos,
tierra de sol y pólvora,
mar de luz blanca que me acoge y me cuida,
pedazo de cielo que me acompaña.
Volver,
sentir que todo me abraza,
saber que alguien me espera:
las manos de mi madre,
los ojos de mi hermana.
Volver,
descubrir que todo sigue igual,
que nada me es extraño,
que el amor sobrevive al tiempo y al espacio,
que no hay olvido.
Volver,
reconocer los olores de la casa,
encontrar a las personas que me aman,
el color de su pelo,
el sabor de sus labios,
el tacto de sus manos.
Volver,
mecida por el tren,
abriéndome paso entre la gente,
maldiciendo las maletas,
mirando el reloj desesperada.

Volver,
redescubrir, recordar, reconocer, reencontrar... Regresar. Volver.

Volver es un ajuste de cuentas con el pasado,
es la venganza de la historia que nos hace amar aquello que
[antaño no fuimos capaces
de ver.

ESPERPENTO

Desnudeces grotescas paseas por los pasillos de una casa que ya
[no reconoces.

Tu mente de brumas espesas navega en un océano de seres
[imaginarios.

La angustia muerde tus recuerdos.

En la oscuridad de tu día te pellizca el desconsuelo.

Desolación que ciega,

tensa espera de una muerte anunciada que recibes a coces con el
[mundo,

escupiendo con odio a quienes te aman.

Renegando de vírgenes manidas,

sin más Dios que la diosa Vida.

Se han levantado ampollas en tus manos de tan fuerte que
[amarraste el cáliz,

de tanto que deseaste el grial prohibido.

Luchando en una guerra sin reglas, sin cuartel, sin buenos, sin
[malos...

Fantasmagórica guerra de guerrillas contra todo y contra ti,
contra el dolor, la angustia, la desolación, el naufragio, el miedo...,
sí, contra el miedo al fin.

No existe hilo para ese trozo de vestido que aún has de coser.

Están rompiendo cristales en tu cabeza.

El mundo no es más que un espejo cóncavo,

una metáfora esperpéntica de aquel que tú vivieses.

No es una mentira, sólo una deformación.

Y sin embargo yo te amo loca.

Locamente te amo y sólo me entristece que eres una loca que se
[sabe perdida.

Pero no me das pena.

Sólo a los que se ahorcan con la cordura.

Sólo a esos compadezco.

Petrer, segunda quincena de septiembre de 1996

UN RATO

A ratos la vida se torna bella, la soledad hermosa y el desconsuelo
[sabio.
A ratos el cielo gris y los charcos y las hojas secas son románticas.
Y a ratos también, la gente seria y cabizbaja que camina deprisa
[y con desgana,
a ratos, incluso esos pueden ser amigos.
Hay ratos en que un rato contigo convierte el otoño en todo eso.
Aquí me tienes.
Te espero un rato.

Madrid, 20 de noviembre de 1996

NIEVE EN VERANO

Abrazo la noche sumida en el miedo,
temerosa ante la idea de que mi existencia haya sido un invento
[de tus ojos.

Este año se adelantó el invierno,
lo adelantaste tú, con tu mirada.
Mataste el verano,
con una sola mirada.
Me sumiste en la desesperación,
con una sola mirada.

Con tu mirada vacía,
se abrieron grietas en mis entrañas.
Con tu mirada fría,
me descubriste que no hay soledad más grande que la soledad
[de mirarme en tus ojos y
ver que no me amas.

Con una sola mirada tu rostro negó mi imagen,
y me di cuenta entonces que prefiero tu desprecio a tu indiferencia,
el desamor al vacío,
el negro del dolor al gris del silencio.

Me abandonaste en un desierto de sal.

No sabes quién soy.
Ya se te olvidó mi nombre.
Me borraste de tu memoria.
Me dejaste en un desierto de hielo,
en un lugar donde las lágrimas se quedan para siempre convertidas
[en cristal,
heladas,
como este invierno que no se va y que tú trajiste.

Con una sola mirada llevaste la miseria a mi alma,
se hizo pobre por ti,
y hoy tiene hambre,
hambre de amor y caricias,
hambre de sol y de luz,
hambre de cálidas manos que devuelvan al verano su color.
Hambre de olvido.

Pero me dejas sola en mi frío,
helada por tu mirada.
Sola en la soledad de saberme fuera de tus ojos,
lejos de ti,
donde no pueda tocarte,
donde no exista fuego capaz de aplacarme,
donde el invierno no sea estación, sino compañero de viaje.
En un paraje maldito.
En un desierto de sal.

Te fuiste envuelto en un halo de gélida despedida,
y tras de ti dejaste un rastro de escarcha y de hiel.
Con una sola mirada fue suficiente.

RESACA DE VACÍOS

Entre los restos y escombros de un duelo
en mi recuerdo se ha deslizado una duda,
una imagen cansina, una angustia heredada.

Es un líquido agrio,
un vino dulce que se instala en el alma dejando una pesada
[resaca de vacíos.

Y duelen.

Duele ese vino. Duele la embriaguez inesperada. Duele la frágil
[seguridad de saberse
amada. Duele la duda. Duele el adiós como vieja herida que se
[abre y se cierra y se
vuelve a abrir en un ir y venir de hoy y de mañana, de aquí y de
[allí.

A cada paso una renuncia.

A cada trago un miedo más real.

Gota a gota la lucidez del vino va descubriéndome perdida.

El dibujo va mostrándome sus verdaderos trazos.

El desnudo corazón,

la andrajosa cordura,

el alma hecha jirones,

la razón quemada.

Borracha de destierro,
de nuevo el desarraigo.

Petrer 31-IX-96

NO HAY MEJOR POEMA QUE UNA HOJA EN BLANCO

Hoy necesitaba hablarte,
pensaba que el deslizar la pluma sobre tu cuerpo lograría
[calmarme,
y, sin embargo, _todo me delata_ estoy al descubierto_ todo me
[revela_ estoy tan
asustada.

La habitación empequeñece,
el techo me amenaza.
Poco a poco siento que me aplastan,
y tú huyes, te escapas, ríes a mi paso, te mofas de mi falta.
Y yo sólo quiero amarte,
derramar un mar de tinta sobre tus pechos infames,
regalarte esa palabra sin nombre que sólo tú sabes.

Me asusta tu desnudez y me asusta tu claridad y, sobre todo, me
[asusta mi osadía de
querer moldearte.

Pero no hay nada como ser testigo de la burlona mirada de tu
[rostro ante el mediocre
beso de mi poesía, que anhela transformarte, aun a sabiendas de
[que no hay mejor
poema que una hoja en blanco.

LA SOLEDAD DE PANDORA

Pandora tiene prisa,
camina rápido y casi sin sentir el suelo.
Pandora tiene prisa,
huye veloz y sin descanso, casi sin sentir el cielo.
Pandora tiene prisa y no se detiene a mirar qué deja tras de sí.

Pandora tiene miedo, no sabe cómo continuar,
escucha un tic-tac que le aprisiona,
escucha el ruido de los coches,
los gritos de su madre,
la voz acelerada del locutor de radio y el canto de sirenas que un
[día la embrujó.
PERO NO ESCUCHA SU PROPIA VOZ.

Sigue corriendo.
Pandora tiene prisa.
Escucha sus jadeos, los latidos de su corazón,
escucha los susurros lejanos de una declaración de amor.
PERO NO PUEDE ESCUCHAR SU VOZ.

Pandora se siente difuminada,
manejada por un dedo invisible que la está borrando del mapa.
Pandora tiene prisa,
anhela encontrar un lugar seguro donde posar sus lágrimas.
Pandora no sabe llorar.
Pandora abrió la caja de los demonios y ahora no sabe dónde
[marchar,
y así se mueve, deprisa, como la rueda que gira monótona en
[espera de un silencio
aterrador.
El tic-tac la sigue atormentando, la letanía del locutor ha cesado,
pero Pandora continúa sin su voz.

AÑICOS

Me rompo,
¿sabes que me estoy rompiendo?, ¿acaso no puedes ver mi
[desgarro?, ¿no hueles la
sangre seca?, ¿no ves cómo mi cuerpo ya no me aguanta?

Me he perdido,
no sé en qué lado de la calle me encuentro,
sólo sé que me he perdido,
que es tanto como no saber nada.

Me rompo.

Ya no sé si camino, ya no sé si nado,
he olvidado cómo volar...

He perdido la pasión. ¿La has visto?

Me ha perdido a mí misma como he perdido mi pasión y, sabes,
[ella me empujaba y
envolvía, me agitaba y encendía,
me daba todo como yo todo le daba.

Y ahora me estoy rompiendo,
el violín está escondido, ya no sé tocarlo, no suena, no vibra, no
[es amado, no es nada.

Y la pasión me ha abandonado, ha cruzado los mares y bajo una
[losa se ha enterrado.

Y no puedo hacer nada,
ni siquiera diviso la piedra, ni tan siquiera el agua.

Yo he sido amada,
he sido miel y he sido flor,
también he amado,
y a pesar o, tal vez, gracias a ello, en mi interior algo se quiebra,
[algo he perdido.

Estoy sola. Estoy rota.
Yo he amado,
he sido miel y he sido flor,
incluso me han amado.
Ahora no tengo nada.
Sola. Vacía. Muda. Marchita. Seca. Ciega. ROTA.
Así me siento. Así me duele.

Quiero volar, pero no puedo.
Quiero reír, pero no recuerdo cómo.
Quiero huir, pero todo me ata.
Quiero y no puedo, esa es mi historia.

Me estoy rompiendo. Me estoy muriendo.
Pero tal vez ese sea el único camino hacia la vida.
Y así, cuando los trozos de mi alma no sean más que un puzzle,
los recogeré uno a uno, los uniré de nuevo,
nacerá un yo más fuerte y más vivo.
Cruzaré los mares y levantaré la losa.
Encontraré mi pasión y alzaré el vuelo.

EL VELLOCINO DE ORO

¿Cuál es el misterio?
Se pregunta en silencio la Doncella.
¿Dónde está el secreto?
Grita angustiada al guardián desconocido.

Lleva años buscando el vellocino,
siglos entregando su alma a cambio de un secreto que nadie osa
[desvelar.
Cual holandés errante vaga sin rumbo por indómitos océanos.
Su barco es hermoso, pero no hay mapa, ni brújula, ni estrella...,
nada en qué creer o seguir.
Cuántas veces creyó alcanzar el vellocino prometido,
cuántas veces creyó divisar la estrella amada,
cuántos cientos de manos, de rostros, de ojos, de cuerpos, de
[manos, de voces...,
cuántos aparecieron en forma de vellocino para más tarde
[desvanecerse,
para caer igual que en un sueño roto.

Ella se pregunta por qué se van,
por qué se alejan,
por qué la dejan...,
pero sus manos están vacías de respuestas y secas de milagros.

La Doncella tiene miedo,
un mar embravecido agita su velero.

¿Por qué se van?
¿Por qué se alejan?
¿Por qué me dejan?
¿Cuál es el misterio?
¿Dónde está el secreto?
Grita llena de pánico la Doncella, prisionera de una tormenta
[que ella misma provocó.

Ojalá yo pudiera regalar un vellocino a la Doncella,
ojalá conociera el secreto,
ojalá mi corazón lo supiera,
ojalá estuviera en mi mano,
ojalá...
Pero también yo lo ignoro,
también yo me pierdo,
también a mí me hiera esa oscura maldición disfrazada de rosa
[a la que llaman amor.

LAS NANAS QUE ME CANTÓ ATENEA

Sus manos recorren caminos de luz,
su mente flota en dirección desconocida,
no hay color en la morada de sus sueños,
sabe que su paso firme sólo ha de legarle un destino: el futuro.
No le importa su sabor. No le importa su color.
Sólo caminar, y en sus sueños mecida es por los brazos de Atenea.

Atenea, hija de Zeus y diosa de la sabiduría, le ofrece su mano
[de Lazarillo en el
abrupto mar del conocimiento.

¡Qué hermoso es descubrirlo!

¡Qué hermoso es conocerlo!

Abre mucho los ojos, pues todo le fascina, todo le subyuga.

Es un mundo mágico y aparentemente virgen.

Lo ama, no puede dejar de amarlo,

y escondida, bajo la atenta mirada de la diosa, no evita sonreír.

Lejos está el tiempo de la duda,

lejos el pragmatismo y la ironía.

Es el goce de la razón y el banquete de los sentidos.

Aquella biblioteca de pueblo fue morada de sus sueños infantiles.

Aún le envuelve aquella fragancia, mezcla de tinta fresca, papel

[viejo y lejía,

aquel dulce aroma que precedía a los peldaños de la fantasía.

Su deseo de conocimiento es tan grande que desbordaría un

[océano con su pasión.

¡Que se dé por aludido el viejo diablo!, si es que quiere.

Pues ella pone en venta su alma por el módico precio del saber

[absoluto,

por una sola clase junto al maestro Sócrates.

Ssss... ¡Silencio! Duerme.

El inevitable cansancio se ha apoderado de ella con un libro
[entre las manos.

Duerme, pequeña, duerme.

Deja que tus manos recorran caminos de luz,

deja que tu mente flote en dirección desconocida,

que Atenea te cante esa nana que sólo vosotras compartís.

Es el tiempo de la inocencia.

Mañana el Sol te despertará y qué hermoso será descubrirlo.

DÉJAME SEGUIR EL CAMINO

Déjame seguir el camino,
déjame llegar a la luz,
no la alejes más de mí porque me canso,
siento que las piernas me fallan, que el aliento me falta y
[tiemblan las manos.

Déjame seguir el camino y no me pongas más trabas,
que suficiente tengo con las piedras que mis espaldas cargan.
Déjame seguir el camino.
Déjame ser dueña de mí.
Déjame ser.

Y si por algún motivo mis fuerzas flaquearan,
dame un techo, dame una manta y, si se pudiera, un poquito de
[agua.

Déjame seguir el camino,
no permitas (¡no lo hagas!) que mis pasos sigan el sendero
[equivocado y mi corazón y
mi cabeza vayan cada una por su lado.
¡Escucha mi súplica!
¡Escucha mi ruego!
Déjame seguir mi camino o, por lo menos, permíteme encontrarlo.

CIUDAD “DA PENA”

Azul.

Si pienso en ti, el azul me inunda la mente.

Eres azul.

Y es curioso, porque en realidad no eres azul.

Debe ser el Tajo, que te impregna de su olor y su color, el que
[me engaña.

Debe ser el Tajo mentiroso, que me envuelve con su aroma
[indescriptible,

ahora de mar y ahora de río,

ese misterioso amante que se disfraza de agua dulce para besarte,
[y de agua de mar

para escapar.

En ti el tiempo se detiene,

el reloj es un mero ornamento del brazo.

Acaso porque de tanto morir te perdiste en la historia,
acaso porque de tus cenizas volviste a nacer una y mil veces,
para ti la muerte fue sólo una excusa.

Y hoy surges ante mí,

hermosa y sucia,

hermosa y viva,

hermosa y azul.

Eres mujer vanidosa que gusta mirarse desde las alturas.

Tus balcones son espejos que te adulan.

Eres ciudad para ser amada desde el cielo.

Quiero volver a ti, Lisboa,

mirarme en los ojos descarados de tu gente,

escuchar el bullicio de tus calles,

empujar y que me empujen en tus tranvías,
beber tu vino verde y escuchar tu música triste,
y respirar en ti, y descubrir en cada rincón que me sorprendes.

Quiero recordar que te recuerdo,
mi hermosa, sucia, triste y azul Lisboa.

ARCOIRIS PERDIDO

Hoy he recobrado un arcoiris que creí perdido en los abismos
[del pasado.

De nuevo he tocado colores ayer olvidados,
rojos y verdes, amarillos y azules, blancos y negros...,
colores escondidos en recónditos lugares de mi memoria,
en oscuros pedazos de mi historia.

Hace un momento me ha golpeado con violencia un chaparrón
[de añoranza,
una tormenta de melancolía,
una fina lluvia de tristeza.

La he visto tal y como fue,
tal y como yo creí que sería.
Durante nueve meses sintió mi pulso igual que un hijo habría
[escuchado mis latidos.
Pero mi tierra no pudo más que ser estéril para esa semilla,
yerma para ese fruto.

Los colores se marcharon,
el azul de sus ojos también desapareció.
Fueron nueve meses y yo prometí una vida.
Él prometió volver y nunca regresó.
Rojos y verdes, amarillos y azules, blancos y negros...
Sí, han regresado y se han desvanecido como se desvanecen las
[promesas,
como se fugan las estrellas,
como sólo fugaz es el color.

OCTUBRO SOMBRA

No hay Sol capaz de iluminar la sombra de mi alma.
Los fantasmas me acechan.
El miedo me ahoga.
El vacío va devorando mis entrañas.
En mis manos sólo florecen lágrimas.
Ya no hay margaritas en mi mirada.
No hay luz en mis ojos,
no hay canto en mi garganta.

Siempre anhelé este mundo y ahora que he llegado sólo me
[siento una extraña.

¿De dónde soy? ¿Cuál es mi casa?
Percibo una silueta de mujer a mi lado,
nadie la ve, pero es la Soledad que me abraza.

NUEVAS VIEJAS PALABRAS

Creo intuir el temblor en tus manos.
Quiero creer que la escena se repite,
que el melodramático verso del inacabado poema está siendo
[pronunciado.

Quiero creer en las palabras,
quiero vivir en tus palabras.

Sueño con palabras viejas,
las leo como nuevas.
Me engaño.
Me resisto a creer que son palabras muertas.

Acerco tu carta a mi oído.
Beso tu carta.
Acaricio tu carta.
Abrazo tu carta.
Lloro tu carta.
Amo tu carta.
Rezo tu carta.
La aprieto en mi pecho con la esperanza de que lleguen a ti los
[latidos de mi alma.

Cada día la leo como credo de ti aprendido.
Me resisto a creer que son palabras muertas.

Tu carta es veneno que me alimenta,
el camino más directo hacia las lágrimas,
oración de promesas incumplidas.
Es veneno, y aunque dulcemente, siempre mata.

Ivan Villora Carrizo

IVAN, POETA DE LA SENZILLESA

L'obra d'Ivan Villora ha estat per a mi una sorpresa, ben grata, certament. A Ivan jo el coneixia com a poeta de l'època de **Polen**. A més d'això sabia de les seues inquietuds sociopolítiques, cíviques i culturals, lligades, per altra banda, a un ferm, meditat i conseqüent compromís amb la nostra llengua. Ivan, i molts altres com ell, desmonten amb les seues meridianes actituds tots els vells prejudicis que sobre la llengua de Petrer s'han instal·lat en l'immobilista pensament d'alguns "gloriosos panxacontents" d'aquest poble.

Efectivament, Ivan ens ha demostrat a tots –a mi, el primer– que l'afany literari per escriure versos i expressar-hi tota mena de sentiments, és perfectament i bellament compatible amb la decidida assumpció del català com a llengua pròpia. No hi ha secrets. Villora ha estat capaç d'oferir-nos aquest ramell de poemes en la llengua del seu poble. No del que el va veure nàixer, que també n'és seu, sinó del que ha estat testimoni i còmplice del seu esdevenir d'home lluitador, compromés i ple d'estima i afecte per aquest petit cosmos que és Petrer. Dic tot açò, bon lector, perquè tot açò es reflecteix en la seua poesia.

Els versos que segueixen procedeixen del poemari que l'any passat guanyà el **VII Premi Paco Mollà** en la seua modalitat de local: Un conjunt de quinze poemes que sota el títol genèric de **Cant d'enyor, cant d'esperança** va merèixer la consideració del jurat, ben encertada al meu parer.

Ivan Villora se'ns mostra com una mena de poeta de la senzillesa: temàtica directa i pròxima a tots nosaltres; versificació aparentment fàcil i plena de ritme; lirisme i sentiments directes sense truculències i sempre oberts a l'esperança. Però no us enganyeu, aquestos poemes no són un passeig per un món plà-

cid i feliç. I malgrat tot, llegint-los i rellegint-los, acabes d'impregnar-te d'un optimisme intel·ligent. D'aquell que explicava Gramsci: "l'optimisme de la voluntat, el pessimisme de la raó". D'allò contrari, ¿com interpretariu aquestes paraules que clouen un dels poemes?:

*Si alguns d'aquests versos els doneu per certs,
són els de la gent que dic estimada.
A ells corresponen si hi haguessin encerts.
La resta, com sempre, és aigua passada.*

En llegir Ivan hem de ser conscients que es tracta d'un escriptor que reflexiona sobre el mateix fet de produir versos. Viu intensament l'acte creatiu. A vegades amb un excés d'humilitat: *Disculpeu la pobresa de la rima*, ens diu directament als seus lectors. En aquest altre reflexiona sobre la dificultat d'escriure: *De vegades avergonyit confesses*. Encara que amb poemes de la força emotiva com *Vinguerem de les terres pobres de Castella*, ¿per què preocupar-nos de banalitats formals?

Ho deiem al principi d'aquesta breu nota: Ivan és un home compromés amb el seu temps i la seua classe social i això es reflecteix vivament en la seua obra: ens parla dels éssers humans que en l'anonimat hat fet la història (*Pels homes que tossudament/ mantigueren amb vida les seues arrels*); i del drama viscut per tants i tants emigrants que, com ell, allà pels començaments dels seixanta, hagueren d'abandonar el seu país (*Deixàrem oblidada la casa dels majors*), en un poema narratiu de bellíssima factura en què s'amunteguen evocacions plenes de força i tristesa.

Així doncs, tot seguit us trobareu amb una mostra poètica que segurament llegireu sentint-vos atrets pel caràcter elemental i directe dels seus versos. Una lectura que sens dubte us agradaria prolongar en moltes altres pàgines, perquè Ivan té el do d'embolcallar-nos amb el seu material líric. Algú pensarà, com jo ho vaig fer en acabar la breu i fructífera lectura, de furtar-li uns versos al poeta i demanar-li:

*Fes un cant ple de vida
per omplir la buidor
de la sang, afeblida,
i el desencís del cor.*

*Fes un cant
explosiu, militant.*

Potser ens escolte i continue creant per complaure'ns.

Vicent Brotons

NOTA BIOGRÀFICA

Nascut a Munera (Albacete) el 4 de març de 1955. Arribà a Petrer amb 7 anys, el 1962. De bon començament es va sentir atret pel català.

Des de ben jove ha estat vinculat a associacions obreres, la qual cosa marca decididament el caràcter de la seua poesia. Va participar en diversos números de la Revista **Polen**, publicada als inicis dels setanta al "Club de la Juventud".

Dins els **Premis de poesia Paco Mollà** obtingué un accèssit local en castellà en l'edició de 1981 i el Premi local en la de 1996 pel seu poemari **Cant d'enyor, cant d'esperança**.

QÜESTIONARI

Per què escrius?

Per exterioritzar els sentiments, les preocupacions. Unes vegades és la ràbia, altres l'esperança, les il·lusions, la nostàlgia...

Tens consciència de ser poeta?

No. Ser poeta és, entre altres coses, el final d'un procés d'aprenentatge. Jo sóc un aspirant que es troba en aquest procés.

Quina és la funció de la poesia en la societat?

La poesia és el mirall que torna a la societat un reflex de si mateixa. En uns casos torna una imatge autocomplaent, embel·lidora de la realitat. En altres, és crítica i mostra els aspectes més dolents i negatius.

Generalment aporta a les realitats un ingredient espiritual enfront de la rutina i l'utilitarisme material.

Quin és el teu procés creatiu?

Generalment comença per la sensibilització per un tema o problemàtica concreta. Passa per la reflexió i presa d'apunts, consultes, proves, i acaba amb l'elaboració.

Com definiries la teua poesia?

Obviament com a poesia social. Sense compartir les teories de Saint-Simon sobre l'art i els artistes, és el corrent amb que més m'identifique, encara que estiga en desús.

Influències:

Segurament els poetes que més m'han influït han estat Miguel Hernández i Machado. Però, també d'altres com Rubén Darío i, per què no, Amado Nervo. Menció especial mereixen aquells que descobrí als anys 70, per a mi d'il·lusions i esperances: Gabriel Celaya, Kavafis, Brecht, León Felipe, Manuel Pacheco, Jesús Mauleón...

Quins nous elements a considerar es donen quan un escriu poesia en català?

Jo he accedit a l'escriptura de poesia en català des d'una clara presa de consciència absolutament meditada i racional. Tot i això, avui en dia encara note algunes limitacions pel dèficit de bagatge en les lectures, per la falta de lèxic i per una insuficient apropiació cultural que per ara no he resolt del tot. Pel que fa als aspectes tècnics, estic segur que amb l'estudi pacient de la normativa –tasca en la que estic ficat de ple–, aquestos es resoldran en el dia a dia del meu treball poètic.

POEMES

CANT D'ENYOR, CANT D'ESPERANÇA

I

Abans el temps no corria amb tanta pressa
i anaves pel carrer saludant els veïns
i la vida era humil; hi havia senzillesa
i la gent no es tancava tant de portes endins.

Podies veure al terrat la roba blanca estesa
i els xiquets a les places. No hi havia jardins,
i no hi havia tants rics, —ara la gent progressa—
i no hi havia tants pobres, perquè progressa fins

a trencar l'harmonia i trencar la bellesa.
Han sembrat amb asfalt tots els nostres camins
i només el futur podrà saber quant pesa
el captiveri etern de les llavors dels pins.

Del calvari perpetu de la naturalesa
parlen les oronetes als sediments marins
i de com soterrem l'antiga saviesa
parlen els raigs del sol quasi tots els matins.

Disculpeu la probresa de la rima
(obvi és que no és aquest el meu ofici),
no heu de trobar brillants focs d'artifici
però si una gran i manifesta estima.

Jo desconec la força que m'anima
que és a voltes plaer i a voltes sacrifici,
com a voltes és virtut i a voltes vici
i el mateix et castiga que et sublima.

Des de sempre he sentit necessitat
d'escriure, de contar els pensaments,
de donar a conèixer els sentiments.

Quan he pogut he dit la veritat,
quan no he pogut, ben bé que ho he intentat
i aquest, un més, és altre dels intents.

III

Vas, de sobte, i te n'adones
que allò que tenies no ho tens
i totes les coses bones
d'abans, ja no valen gens.
Els esforços del passat,
el que eren bons costums,
trobes avui que han volat
com si només foren fums
d'una foguera apagada
de la que et resta la cendra.
De la innocència daurada
d'aquella infantesa tendra
que et va semblar infinita,
quan busques en trobes sols
una nostàlgia que esguita
amb un sabor agredolç.
I se n'anà el temps, furtiu,
malgrat que et semblava etern,
esvaint-se, fugitiu.
Entre la por a l'infern
i la dolça temptació,
et negares al pecat,
i, a la fi, tens la impressió
que estaves equivocant.
I perds el temps novament,
lamentant el temps perdut,
recordant que vanament
vas gastar la joventut.
Dins d'uns pocs anys et veurem
tornar, com tornen les ones
i ens diràs, si t'escoltem:
"Vas, de sobte, i te n'adones..."

IV

Vinguèrem de les terres pobres de Castella,
terres empobrides per tants anys d'història,
que seguen projectes amb una corbella
esmolada amb pedres d'honor i de glòria.

Alhora s'esmola i també es rovella,
el ferro, la pedra i, com no, la memòria
i el temps que s'escapa com aigua en cistella
deixant una amarga i breu jaculatòria.

El primer record em porta la imatge
boirosa, com somni febril d'un malalt,
on puc veure'm, més que hoste, hostatge,
indefens, enfront d'aquell assalt.

Poc a poc es feren del nostre paisatge
els carres, les places de Baix i de Dalt.
No portàvem massa al nostre equipatge:
somniais, pors, pobresa, algun sobresalt.

Potser són les coses tal com han de ser,
per tant les dolentes resten oblidades
i guardem aquelles que ens donen plaer,
fent-les col·lectives, essent publicades.

Perquè a l'escola, al treball o al carrer
més d'una vegada em diguerem debades
allò de "manchego tenia que ser...",
és cert que no moltes, algunes vegades.

III

Vas, de sobte, i te n'adones
que allò que tenies no ho tens
i totes les coses bones
d'abans, ja no valen gens.
Els esforços del passat,
el que eren bons costums,
trobes avui que han volat
com si només foren fums
d'una foguera apagada
de la que et resta la cendra.
De la innocència daurada
d'aquella infantesa tendra
que et va semblar infinita,
quan busques en trobes sols
una nostàlgia que esguita
amb un sabor agredolç.
I se n'anà el temps, furtiu,
malgrat que et semblava etern,
esvaint-se, fugitiu.
Entre la por a l'infern
i la dolça temptació,
et negares al pecat,
i, a la fi, tens la impressió
que estaves equivocat.
I perds el temps novament,
lamentant el temps perdut,
recordant que vanament
vas gastar la joventut.
Dins d'uns pocs anys et veurem
tornar, com tornen les ones
i ens diràs, si t'escoltem:
"Vas, de sobte, i te n'adones..."

IV

Vinguèrem de les terres pobres de Castella,
terres empobrides per tants anys d'història,
que seguen projectes amb una corbella
esmolada amb pedres d'honor i de glòria.

Alhora s'esmola i també es rovella,
el ferro, la pedra i, com no, la memòria
i el temps que s'escapa com aigua en cistella
deixant una amarga i breu jaculatòria.

El primer record em porta la imatge
boirosa, com somni febril d'un malalt,
on puc veure'm, més que hoste, hostatge,
indefens, enfront d'aquell assalt.

Poc a poc es feren del nostre paisatge
els carres, les places de Baix i de Dalt.
No portàvem massa al nostre equipatge:
somniais, pors, pobresa, algun sobresalt.

Potser són les coses tal com han de ser,
per tant les dolentes resten oblidades
i guardem aquelles que ens donen plaer,
fent-les col·lectives, essent publicades.

Perquè a l'escola, al treball o al carrer
més d'una vegada em diguerem debades
allò de "manchego tenia que ser...",
és cert que no moltes, algunes vegades.

Però allò que omplí els meus ulls desperts,
sovint, dia a dia, no alguna vegada,
fou la gent senzilla, que amb braços oberts
ens feren menys trista la nostra arribada.

Si alguns d'aquests versos els doneu per certs,
són els de la gent que dic estimada.
A ella corresponen si hi haguessin encerts.
La resta, com sempre és aigua passada...

V

Pels homes que tossudament
mantingueren amb vida les seues arrels,
pels vells, per les dones, pels joves i pels
que no renegaren del seu naixement.

Per aquell que no fou protagonista
de cap gest heroic ni esdeveniment,
que no ens aportà cap valuós invent
ni el seu nom figura en honrosa llista.

Amb aquestes lletres sols vull fer esment
del poble senzill, la gent del carrer,
mestressa de casa, llaurador, fuster,
ramader, fornera, artesà,... de la gent

que no va seguir el dictat de les modes,
ni en els seus costums ni en el parlament,
ningú no els alçà mai monument,
però de la història van moure les rodes.

VI

M'ensenyaren a l'Escola Graduada
que premiaven el bo, castigant el dolent.
Però jo he vist la gent que viu castigada
des del primer minut del seu naixement.

Al costat d'aquells qui gaudeixen de tot
he vist altres que manquen del més elemental,
que viuen com nasqueren, sense sortir del clot,
com si imposara el càstig un malvat criminal.

Potser el meu problema és manca de fe,
o són altres les fonts on m'ha tocat de beure,
o han estat altres nafres on jo he clavat el dit.

Però, a banda d'aquest impediment per creure,
sent les mateixes coses, com els altres, jo sé
dels sentiments que omplen, si no la vida, el pit.

VII

Deixàrem oblidada la casa dels majors,
abandonats els camps, les places, els carrers
que escoltaren mil voltes: Ja vindran temps millors
on no siguen sinònims necessitats i obrers.

Els quatre mobles vells, algun d'ell heretat,
amb l'aixovar humil, carregats al camió.
Després, la carretera, amb restes d'asfaltat,
cercant allò que deien la industrialització.

El fogó de petroli,
l'"Escuela Graduada",
el tros de pa amb oli,
la Història Sagrada.
La llet en pols a escola,
l'ajuda americana,
la selecció espanyola,
poc menjar, molta gana.
El "caraalsol", el rosari,
l'Enciclopèdia, la F.E.N.,
la creu i l'escapulari,
"¿Da usted su permiso?, Amén".
José Antonio, Franco, Espanya,
catecisme, comunió,
jous i fletxes, la campanya
del Domund, la processó.
El mestre, el pal i la por,
santíssima trinitat,
Viriato, el "Cid Campeador",
David contra Goliat.

I els records s'amunteguen, com al bagul els draps
que, vells, descolorits i desgastats, els fiques
en un racó amb les coses que ja no reivindiques,
de les quals et desfaries a voltes, però no saps.

VIII

De vegades, avergonyit confesses
el que penses defecte literari:
Que consultes sovint el diccionari
davant els dubtes: “una essa, dues esses”.

Si acabes un sonet i no entropesses
es converteix en un extraordinari,
puix a voltes un vers és un calvari
que cal prendre's amb calma, sense presses.

A la fi t'ho deuran tot, tu res no deus
i has d'escriure per tu i per qui t'escolta.
No esperes més aplaudiments que els teus.

I torna, si pots, a escriure altra volta,
consultant els mots, dubtant de les veus,
amb tanta incertesa que sovint t'envolta.

*¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tanto millones de hombres hablaremos inglés?*

Rubén Darío

IX

Com si fos un element decoratiu,
del nostre idioma ens demaneu l'oblit,
per altra llengua, que té gran atractiu
segons vosaltres, nascuda al Regne Unit.

Coneguda a la major part del planeta,
són tan universals molts dels seus mots,
que més que el literat o que el poeta
en la vida quotidiana els gastem tots.

Juntament amb la llengua espanyola,
amb la llengua llatina i amb el grec,
abans que el nostre idioma fou a escola,
que el relegaren per als cantars de cec.

Deixarem perdre heretat tan valuosa?
Estarem ara en silenci per a plorar després?
No serem capaços de dir alguna cosa?
Tants milions de persones parlarem en anglés?

X

Em preguntes, sorprés, com he gosat d'escriure
en l'estimada llengua de Fuster i Estellés
i no calen respostes. Potser també sorprés,
ho he sentit necessari per a poder ser lliure.

Calia aquest peatge per a poder conviure,
per a poder sentir-me, plenament, altre més,
senzillament humil, humilment compromés,
per viure, per sentir, per plorar i per riure.

Calia aquest esforç honest amb el present,
possiblement un gest, però segurament
el gest més decidit en aquest temps confós.

No seré ben comprés, però seré joiós,
si són aquestes lletres altra pedra en el mur
d'un humil edifici, on ja habita el futur.

XI

Fes un cant de l'enyor
pel temps que vindrà,
perquè sigui millor,
malgrat sigui llunyà.

Fes un cant
que l'escolte l'infant.

Per darrera dansa,
amb la força del cor,
fes un cant d'esperança
davant l'angoixa i la por.

Fes un cant
per anar endavant.

Deixa'ns un cant escrit,
col·lectiva heretat
que òmpliga el nostre pit
ple de necessitat.

Fes un cant
pels qui esperen lluitant.

Patrimoni de tots,
el cant que ens has de fer
és un cant amb els mots
de la gent del carrer.

Fes un cant
com el plor d'un amant.

Fes un cant ple de vida
per omplir la buidor
de la sang, afeblida,
i el descens del cor.

Fes un cant
explosiu, militant.

XII

No trobe el somni. Matinada absent,
veu del carrer que escolte i sempre calla.
Em trobe sol, enormement, i em sent,
del somni abandonat, trista deixalla.

Fidel a l'ideal, el cor treballa,
—qui sap si del parany serà conscient—,
cercant el somni, que l'envolta i balla,
apareix, s'amaga i torna somrient.

Però la realitat viatja a cavall d'un vent
que sega somnis, que il·lusions retalla,
que ens fa envellir un segle en un moment.

Potser la innocència, dissortadament,
haurà perdut la desigual batalla
i haurà estat immolada pel present.

XIII

Recorde el temps, quan la ignorància
ho il.luminava tot, com un estel
que el camí ens indicava des del cel,
i només caminar tenia importància.

Si de cas sentim enveja de l'ànima fidel
que encara va cercant en la distància
la superba riquesa i l'abundància
de la terra promesa on brolla llet i mel,

serà millor, potser, que moderem
l'admiració per la fidelitat,
perquè no sabem que s'amaga al darrera.

No siga l'escut d'allò que no fem,
de por al futur i lligams d'un passat
que sols per nosaltres aguaita i espera.

Si reneguem d'aquell tros de la història
pensant potser que aquest és molt més pur,
millor serà que moderem l'eufòria
i no donem el somni per segur,

que la vida no és més que trajectòria
entre un passat nostàlgic i un futur
fonamentat amb pedres de memòria
i que al present, potser, no podrem dur.

Una part del passat amb altra del present,
barrejades un tant amb allò que hem volgut,
sovint van conformant la nostra realitat.

I la nostra no és més que la de tanta gent
que trobes al carrer darrere d'un escut
fet de pors i mentides i alguna veritat.

XIV

La realitat esmola el seu coltell
en la pedra de la vida quotidiana
per tallar el somni jove o vell,
la il.lusió malaltissa o la més sana.

I el somni, com zitzània, torna
a nàixer de les runes rutinàries;
ens disfressa la veritat, l'ajorna
amb altres il.lusions imaginàries.

XV

Si dic d'escriure em ve com un allau
un fum de sentiments controvertits,
i sovint es barregen als escrits
odi i amor amb guerra i pau.

El dolor i la pena del que cau,
la tristor i l'angoixa dels ferits
amb el goig que fa veure, maleïts
i destrossats els ferros de l'esclau.

Odi per tot allò on l'odi rau,
amor per tants amors prohibits,
pena per qui alegrança ens trau.

Goig pel goig que inunda els sentits,
sempre i cada vegada que s'escau,
el cor, els ulls, la boca, els dits...

ÍNDICE

Prólogo	7
Introducción	11
Antología:	
Rafael Amat Payà	21
Francisco de Paula Blasco Gascó	53
Joan Josep Castillo Pina	113
María José García Zambrano	157
José Ramón Martínez Maestre	187
Isabel Navarro Cerdán	211
Ivan Villora Carrizo	247



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PETRER